Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
DECRETO DEL P. EJEC. DE ENERO 1951
PERMISO N° 94

$0.45 en la Capital
$0.50 en el Interior

2016

Señoritas María Sofía Vidiella Larriera, Inés y Estela Sicardi Costa

(Ver nota en las páginas 32 y 33)

Montevideo, diciembre 12 de 1957

Don TRANQUILO y Flia

POR FOLA







¡Y MI NEGOCIO EN QUIEBRA! ¡HOY ES EL REMATE JUDICIAL!

VINE A PREGUNTARLE...

AYER ME DIJO EL DOCTOR QUE MI VIDA PENDE DE UN HILO... EN CUALQUIER MOMENTO SUENO...

QUIERO PREGUNTARLE...







Cengramos y Viola

POR FOLA







ÉSTOS DOS SON PEPE EL GUAPO Y PANCHO EL MALO. CUANDO NO ANDO ACOMPAÑADA ME INSULTAN Y ME ARROJAN PIEDRAS

COPOS PURITAS

¡GRACIAS POR ACOMPAÑARME! ¡HASTA LUEGO!

PARA MÍ HA SIDO UN HONOR ESCOLTAR A UNA GENTIL DAMA COMO TÚ. ¡ADIÓS!









IMPERIO LTDA.

LOS LECTORES OPINAN

COLAS EN LAS PARADAS

Señor Director:
Las colas debieran establecerse en las paradas de ómnibus. Y cada recorrido tener su sitio fijo de parada. Y no quedarse atrás y cuando todos corremos para allí el muy gracioso conductor arranca y pasa junto a usted a gran velocidad para irse. Si le sobra un momento, fíjese la locura que es la parada de Plaza Independencia entre Liniers y Ciudadela. Ningún conductor para en la parada, sino unos treinta metros antes. De manera que la cola de vehículos para el ascenso de pasajeros llega a veces hasta frente al Solís. Ninguno se detiene si usted le aguarda donde está el disco de la parada. Hay que destacar un inspector de tránsito que meta en vereda a estos deportistas del perdedero de tiempo del ciudadano. Y lo dicho: corregido este defecto, implantar los postes para determinadas líneas y las colas. Así se acabarán los codazos, las groserías, los accidentes y el hurto de las billeteras. Muchas gracias.

SEMI-BELLOTO

GRACIAS

Señor Director:
Los ómnibus no deberían pasarse unos a otros. Por hacer esta "gracia", quedan a pie muchas personas y otras, las ágiles y jóvenes, tienen que "cazarlos" al pasar "en segunda andanada", con grave riesgo de la integridad del esqueleto. Si son muchos los recorridos, trasladarlos a calles paralelas y asunto arreglado. Montevideo es una ciudad de once kilómetros de radio y una sola calle para el tránsito: 18 de Julio. Lo que constituye una aberración a la que estamos ya aclimatados. Pero que llama la atención a todo el mundo que se allega por esta rarísima ciudad en materia de tránsito vehicular. Le saluda

PT. 6894



MULTA INJUSTIFICADA

Señor Director:
He sido multado con la suma de diez pesos por el Municipio. Débese la multa al hecho de haber arrojado a la calle la basura de mi casa. Reconozco que no está bien tirar a la calle la basura. Tampoco está bien sacudir las alfombras en las veredas o en los balcones callejeros. Pero todo el mundo lo hace y no pasa nada. Pero volviendo a lo de los desperdicios, diré que vivo en un apartamiento interior, compuesto de un dormitorio, cocina y cuarto de baño, por él pago casi la mitad de lo que gano. Y que no me es posible tener por más de cuarenta y ocho horas el tarro colmado de basura por razones fáciles de comprender. Por mi barrio los recolectores de basura pasan cada dos o tres días. Usted comprenderá que esa multa es completamente irracional. A no ser que uno —y otros muchos que han sido pasibles de idéntica sanción—, se vuelva ultravoluntario y, con el tarro de basura en la mano, se vaya hasta los hornos crematorios a volcar el contenido en los mismos. Cosa que, le digo la verdad, no lo he hecho por absoluta falta de tiempo, ya que la ida y vuelta —unas ciento veinte cuadras—, hay que hacerlas a pie. Pagaré la multa. Pero apelo a su generosidad para que me publique este pequeño pataleo por la suma de diez pesos impuestos por quien es el gran culpable de estas cosas.
Me es grato saludar a Ud. muy atte.

PAGANINI

PADRINAZGO DESMENTIDO

Señor Director de la Revista MUNDO URUGUAYO. — De nuestra consideración. La Comisión de Fomento de la Escuela Nº 121 de 2º Grado de San Antonio hace una rectificación frente a informes mal dados y aparecidos en MUNDO URUGUAYO con fecha 21 de noviembre corriente: 1º) Que la Escuela mencionada no es ahijada ni ha recibido ayuda económica de la Escuela Nº 32 Simón Bolívar, como ha aparecido en esa revista. 2º) Que las necesidades de ropa y calzado de los alumnos, han sido durante el año satisfechas totalmente por la Comisión Fomento de esta Escuela que se siente por lo tanto agraviada por las publicaciones aparecidas, que parecen desconocer sus esfuerzos. — Saludo a Ud. muy atte. Gastón Laureiro, Ofelia Soca de Cuadro, Romualda F. de Ravelo, Irma Gutiérrez de Clavijo, Nelly E. Paguaga de Michelena, Yolanda Durante de Soca.

Telefonista africana



Mundo Uruguayo

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 - MONTEVIDEO - TELS: 8 00 04 - 8 17 00

Redactor responsable: PABLO BODO

AÑO XXXIX. — Nº 2016

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 12 DE 1957

Un sistema en quiebra material y moral

NUESTRO sistema de previsión social tuvo origen en la necesidad de asegurar la subsistencia de quienes no pueden ya, sea por su edad avanzada o su mala salud, continuar en la actividad productora. Al decir que ese aseguramiento fue una necesidad, queremos significar que nuestra comunidad nacional no entendió que la jubilación (pues a ella se ha limitado infortunadamente, por varias razones, el progreso) no era una concesión caritativa, sino que constituía un deber hacia sus miembros que habían vivido una existencia de trabajo y llegaban al fin de la misma sin los medios indispensables para enfrentar el futuro.

Este sistema (llamémoslo así, aunque no tiene en realidad nada de sistematizado el régimen jubilatorio) comenzó por los funcionarios estatales y se desarrolló desordenadamente hasta comprender prácticamente a todas las personas que trabajan o han trabajado alguna vez. Ha sido sumamente costoso para el Gobierno, para las empresas empleadoras, para los mismos afiliados a las diversas cajas y para el contribuyente en general, que se ve obligado al pago de impuestos cada vez más altos para financiar la inclusión de nuevas categorías de trabajadores, el aumento de las asignaciones que la inflación hace necesarios y, sobre todo, los beneficios suplementarios que se adjudican continuamente con notoria benevolencia. Y lo que ha costado es solamente una fracción de lo que costará en adelante.

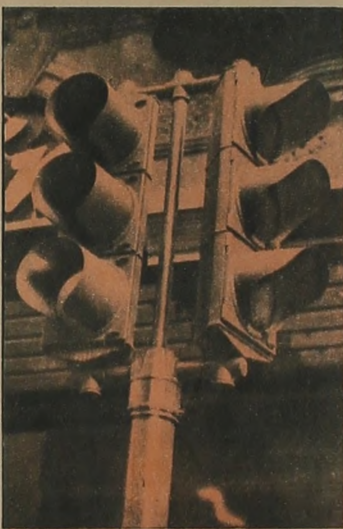
Pero lo malo no está en lo que cuesta, pues bien empleado estaría un costo aún mayor para sufragar un verdadero sistema de previsión social equitativo y racional, fundado sobre bases que fueran a la vez científicas y humanitarias. El drama de nuestra previsión social, casi limitada a la jubilación, es que ha falseado su concepción inicial y, a causa de ello, ha caído en la politiquería, en la improvisación y en la bancarrota. Ha caído en un caos tan deplorable que alguna vez habrá que cancelar y empezar de nuevo.

Recordemos el concepto: asegurar la subsistencia para los que no pueden ya trabajar por su vejez o su enfermedad. ¿Qué vemos ahora? Jubilados de 40 años gracias a triquiñuelas legales, funcionarios que ganan mucho más jubilados que en su puesto anterior, obreros y empleados llenos de fuerza y aptitudes que no resisten al halago del "beneficio de retiro" y se sustraen a la actividad productora, "costureras" que comprueban largos años de trabajo, hasta presidiarios e inmigrantes recién llegados que ingresan airosamente a los cuadros pasivos de la Caja tal o cual... ¿Eso era lo que queríamos? No, ciertamente, pero este falseamiento de las nobles finalidades perseguidas, este aprovechamiento de una legislación sancionada con generoso espíritu ha sido a la vez origen y consecuencia de la actual industria jubilatoria que, lo decimos midiendo los términos, es una de las mayores corrupciones que debemos eliminar de nuestro país. La jubilación no es ya desgraciadamente para los que la necesitan, pues esos suelen esperar desesperados durante años un trámite interminable. Es, en demasiados casos, para quienes no deberían tener derecho a retirarse, para quienes en realidad no lo tienen pero lo consiguen, para quienes pagan con su dignidad al caudillejo político o al turbio intermediario con sus míseros haberes futuros.

Sin embargo, todos siguen pidiendo más y mayores beneficios, pues el ideal del uruguayo es no trabajar: es ser jubilado. Piden jubilarse con menos años, con mejores asignaciones, con requisitos especiales que les signifiquen una ventajita. Y las Cámaras les dicen que sí a todo que sí. (El deprimente espectáculo que dieron a fin de noviembre lo demostró). Y el caos aumenta. No fue obstáculo para elevar las jubilaciones respectivas que la Caja de Trabajadores Rurales tuviera una deuda de 34 millones con su similar de la Industria. Se hace demagogia y sensiblería con las pensiones a la vejez, en un país donde YA NO DEBIERA HABERLAS, pues esos beneficiados están amparados por otras leyes. Y las cajas no tienen dinero, tienen solamente títulos de deuda pública. Si hay una demora en los pagos de cupones ¿qué pasará?

(Continúa en la página 59)

LAS SEÑALES LUMINOSAS EN EL TRANSITO



DEBIERA extenderse el servicio de las señales lumínicas en el tránsito metropolitano. También debiera extremarse el cuidado de su funcionamiento. Si se exige el exacto cumplimiento por parte de los peatones en la observancia de tales señales, también debe cuidarse de que ese servicio se cumpla como es debido. Es decir, que las luces funcionen regularmente. Que no suceda, como sucede ahora, que al rojo sigue, sin transición alguna, el verde. Por cuanto el amarillo aparece en uno de los cuatro postes esquineros. Y pare de contar. Mientras que en los otros tres, el amarillo de "PREVENCION" — sobre el que tanto se gastara en propaganda educativa del peatón —, es asunto que no cuenta. Y de ahí las atropelladas de los ómnibus, que pescan en algún poste el amarillo y ya salen como alma que lleva el diablo y la increíble despreocupación de los automóviles que entran en esas calles marcadas con luces, con gravísimo riesgo para los peatones. Cuando la entrada de tales vehículos debe ser reglada al paso de la correntada de gentes que cruzan y una vez que éstas hayan terminado de pasar. También las luces debieran encenderse unánimes en una extensión de por lo menos cinco o seis cuadras seguidas. Cosa que no ocurre en ninguna de esas instalaciones, que parecen anticuadas por lo lentas. Pudiendo comprobarse esa lentitud en Colonia y Diagonal, en ésta y Mercedes, taponamiento que llega a congestionar hasta Uruguay con el condigno coro de horrísonas bocinas tocadas por cuanto inconsciente maneja en esta ciudad. La solución estaría en poner señaleros luminosos en mitad de la calzada, en todos los cruces importantes. Son más eficaces y más baratos que los lentos sistemas de ahora. Y es preciso que muchas esquinas peligrosísimas de la ciudad cuenten con ese servicio, en mérito a la carencia de agentes de tránsito, cada día más notable. Y ponerlos también en el cruce de algunos caminos suburbanos, en los troncales que van para Maldonado, para el Norte y para el lado de Colonia. La vida de las personas y los sufrimientos de los heridos y el valor de los desperfectos de vehículos bien que lo exige.

DEL ANDAR, VER Y COMENTAR

TRABAJOS DEL CIUDADANO CUANDO NO TRABAJA

Por MARIO MARTINEZ (H.)

¿CUANDO trabajamos? La gente cree que uno trabaja de veras, afanándose en su labor, ahincándose en ella durante el tiempo del horario, mientras lo cumple entre las cuatro paredes del conchabo. Para lo cual uno viaja enracimado en los troles, colgado de los pasamanos de los estribos, estrujado, prensado, pisoteado, robado, por las mañanas desde las 8 a las 8 y 30 y por las tardes de 14 a 14 y 30 — con sus respectivas vice-versas que dice el reglamento del transporte — a las 12 y a las 19. Por cumplir ese trabajo el hombre pasa las de Caín hasta que llega a su labor. Si es empleado público, termina ahí su lucha con los factores adversos a su puntual inscripción en el reloj de acceso a la oficina. Si es dependiente de comercio, comienza al término de aquella formidable batalla callejera otra de más tolerable llevar. La de atender público — con el cual viene, entre col y col, lechuga, alguno de esos churrascos que te lo voglio dire — la de hacerse un poco el atareado ante la vigilante mirada del jefe o de la jefa, o anotar, si se es empleado de los escritorios, ringlas y ringlas de números, sumarlos, volver a anotarlos, poner otra vez el resultado de la suma, voltear la hoja y anotar la fecha de mañana para tornar a idéntico trabajo tras aquel desenfrenado correr tras los ómnibus repletos ya desde la Aduana.

LA PINTURA DEL BANCO

Y sin embargo, no obstante todos esos trajines, el hombre trabaja muchísimo más cuando descansa. Es cuando se vuelve útil a la colectividad que se alberga bajo su mismo techo. Es cuando por arte de encantamiento, el hombre arregla las cosas que hay que arreglar. Dispone las cosas para el paseo del día siguiente. Si sabe cocinar, le place meterse en la cocina — que es trabajo pesado, si lo hay — y mandar al comedor o almacenar para la jira, comidas y postres que son de milagro. ¡Porqué mire que los hombres cuando se ponen a cocinar, lo hacen de veras! Arreglar el jardín, remendarle la casilla al perrito, que observa la tarea moviendo la cola como si fuera de resorte; componer una canilla, cambiándole el famoso cuerito que impide el gotear sin término durante las veinticuatro horas de la jornada; clavar un clavo, tarea increíblemente difícil y tan engañadora en su aparente facilidad, como la prosa del Quijote, etc.

Aquí tenemos al perfecto dueño de casa durante la pintura del banco del fondo de su casa. Con toda dedicación, haciendo un trabajo de paciencia, conocimiento y amor que no puede ser catalogado por laudo ninguno, va nuestro hombre — y así le hemos sorprendido — dando vida con su pincel a

El uniforme casero habilita al hombre para una mayor utilidad hogareña. He aquí al dueño después de la siesta, repitando el banco.

Una máquina cosiendo en la vereda concita una atención semejante a la exhibición de un artefacto que nunca hubiéramos visto.



La abuela, en uno de estos días de invierno en noviembre, apurada por el tirar de la nietita que quiere seguir el paso de las palomas.





Este mono, que se quiere comer a Canto con los ojos, ha logrado el propósito de su dueño, reunir el mayor número junto al puesto de venta.

la desvaída madera que la intemperie amenazaba tragarse de un bocado. Ahora falta que se seque. También hace falta la atención condigna, para que el nene, en cuanto vuelva de la escuela, no pase por allí su proyecto de impresiones digitales, en la irreprimible curiosidad de saber si ya ha secado la pintura. De ahí ese letrero: "Cuidado con la Pintura", que algunos lo estiramos hasta los Salones, admirando de paso la sinceridad de la pintura, arte que advierte con el consabido "¡guarda'bajo!" a los demasiado confiados, advertencia que, por razones de cola de paja, no usa ni la poesía, ni la escultura, ni la música.

Por cuanto el letrero de la pintura se ve que está dictado por la misma pintura en su ansia de sobrevivir persistiendo. La verdadera leyenda debiera ser "cuidado con el traje", o "cuidado con la ropa", por cuanto todos sabemos — por más que hayan ido los precios al camino del sateloide — que un traje, por mistongo que sea, vale un poco más que un tarro mediano de pintura.

LOS VENDEDORES CALLEJEROS

¡Mire que uno ve coser a máquina en la casa! Y, de chico, ha visto coser a máquina, todas las mañanas y todas las tardes, en casa de sus padres o en las de sus tíos. Sin embargo, basta que un señor venga con una máquina para coser (que es como debe decirse) y se ponga a coser a máquina en plena acera de la Avenida, para que inmediatamente en su torno comience a aglutinarse, comprobando la teoría sobre la formación de los mundos, un corro de atentos ciudadanos que no pierden con su atención ni un milímetro de la faena.

En ese estar pendiente de un trabajo se gastan: atención, primero; discernimiento, después; y tiempo, a la postre. Atención, discernimiento, tiempo, etc., que no siempre concurren en la labor corriente del hombre que observa. En su quehacer corriente. En lo que obligadamente debe hacer todos los días. De lunes a viernes.

El hombre de la calle se para a observar y no se le escapa un solo detalle. A veces se fastidia, como en el caso de esos que hacen salir puros cinco de bastos de un mazo de barajas distintas, porque no atina de inmediato con la trampa; también le da un poco de bronca no poder desentrañar la solución de esos problemas de alambre, de poner y sacar, cuando el vendedor le pone en la mano uno de ellos, diciéndole en tono semicachador: "Vea que fácil es éste, señor...".

LA CURIOSIDAD

No sabemos mucho de estadísticas y más en un país carente de ellas, pero supone-

(Continúa en la Pág. 62).

Los jubilados cuando llegan a la plaza aventan del banco la tierra y con sus bastones se ponen a zuzar a las laboriosas hormigas, que no saben de jubilaciones.

El de la víbora también tiene éxito. A la suntuosa boa de antes, en mérito a los precios, ha sucedido esta viborita de nada.







María Antonieta. (Grabado en acero)

¿QUE SABEMOS DE MARIA ANTONIETA Y LUIS XVI: la verdad o un prejuicio histórico?

EL TESTIMONIO GRAFOLOGICO

Por LUBA SHANOV

Este arte de la grafología, ciencia ya aceptada mundialmente como respetable aporte al conocimiento de las personas por el carácter y los rasgos de su letra o escritura, aparece en nuestras páginas, traído por la colaboradora Luba Shanov, estudiosa de este género de comprobaciones. Tanto la patología como la intelectualidad son deudores a la grafología de sorprendentes revelaciones, siempre que cuanto se exprese por este método esté sostenido por un cimiento de conocimiento profundo.

LA historia suele ser objetiva y unánime para calificar a los protagonistas de los procesos célebres.

Así, quizá, se ahorra discriminación individual a estudiantes y curiosos; pero así, también, se lanza un desafío a investigadores e incrédulos.

El caso de Luis XVI y María Antonieta de Lorena, puede tipificarse entre los carentes de modernas revisiones (salvo alguna, lealmente esclarecedora, de Stefan Zweig) en punto sustancial y básico: el carácter o personalidad como factor del hecho histórico.

El hijo de Luis el Delfín quedó estabilizado en el arquetipo sicológico de una debilidad sin atenuantes ni redención; su consorte, en la de una sarcástica emancipación con proyecciones trágicas en lo social y en lo político.

¿Hay posibilidad de ensayar una visión más honda y a la vez más exactamente científica de estos —como de otros— personajes?

¿Hay instrumentos para conocer, a través de la auténtica expresión de cualidades positivas o negativas, el grado de responsabilidad, de intencionalidad o fatalismo?

La fuente de información es magnífica y veraz, pese a que sus revelaciones son simbólicas: todo está dicho en la documentación manuscrita del francés y la austríaca.

En sus rasgos gráficos puede deducir el observador desapasionado la índole y potencialidad de la acción de ambos; la urdimbre humana —inteligencia, sentimientos, voluntad, temperamento— que sirvió de trasfondo y pretexto para cuanto hicieron en el escenario social que les tocó en suerte.

Votre majesté a toujours excité notre admiration aujourd'hui nous lui sommes attachés par des liens plus droit et plus doux ceux de l'amitié et de la reconnaissance Marie Antoinette

Grafismo de María Antonieta

Luis XVI. (Grabado en acero)

Je vous ai reuni Messieurs pour concourir avec moi au bonheur de mes peuples et a la prosperité de l'Etat. C'est avec une veritable confiance que j'ai pris cette resolution. J'ai toujours compté sur l'amour de mes sujets parceque la verité n'est jamais cachée.

Grafismo de Luis XVI

¿Fue falso Luis XVI, además de débil? ¿Fue ambiciosa y astuta María Antonieta?

¿Pudo el monarca oponer resistencia a las directrices de Maurepas o de Necker?

¿Pudo aún desinteresarse de móviles patrióticos y humanos por falta de sensibilidad e inteligencia?

Las respuestas confiadas al análisis grafológico, son concretas al respecto.

La crítica histórica puede tomar un nuevo camino señero: la intimidad del individuo, sin retaceos, a través de su gesto escritural.

MARIA ANTONIETA: SIMPLICIDAD Y VACILACION

Documentación fechada entre 1788 y 1792 nos permiten clasificar el grafismo: convexo, disociado, claro, simple, lento, irregular, blando, de dirección desigual, con finales en aumento y mal ortografiado.

La inquietud y la fatiga dan la tónica en lo síquico y físico durante ese período. La perdida horizontalidad se transforma en el signo más neto de la depresión: la convexidad, a la que se agregan la disociación (dificultad para actuar) y la lentitud (carencia de energía básica y aún de ímpetu men-

(Continúa en la pág. 58)

UN VIAJECITO FRUCTIFERO

(CUENTO POPULAR)

AL promediar cierto caluroso día de febrero, Juan el Zorro Marchaba a tranco lento y con una mayúscula pereza rumbo a la pulpería del Tatú, donde pensaba comer alguna cosita —siempre que se la fiaran, por supuesto— y echarse luego a dormir la siesta bajo la enramada.

De tanto en tanto deteníase para tomar resuello y observar el camino, con la esperanza de que apareciera alguien cuya compañía hiciérale menos penoso y aburrido el viaje. Pero, de horizonte a horizonte, reinaba una absoluta soledad. Diríase que él era el único viviente capaz de atreverse a desafiar aquel tremendo solazo veraniego. Ni siquiera el Mangangá, ni la Chicharra, ni el mismísimo Lagarto, partidarios acérrimos de la estación estival, parecían dispuestos, por lo visto, a calcinarse en semejante horno.

Un corpulento canelón que se erguía a la vera del camino hízole apretar el paso, ávido por aprovechar el manchoncito de sombra que aquel árbol solitario arrojaba sobre el amarillento pasto. Y una vez acogido a la hospitalidad de tan inesperado oasis, empezó a lamentarse de su suerte en tono quejumbroso, acezando de continuo y con un palmo de lengua fuera de la boca, lo que le daba cierta semejanza con su pariente y enemigo el Perro.

—¡Pucha que es cosa triste ser pobre! — decía. Si yo tuviera la mitá de la plata mal habida que tiene ese animal del Tigre, por ejemplo, no me vería áhura en la necesidá de ir a patacón hasta la pulpería, pues no habría de faltarme algún birlochecito o sopanda con güena capota pa escurrirle el bulto al sol. En fin... Nada se gana con quejarse al santo botón, canejo. "Cada cual muerde con los dientes que tiene", decía un Bagre, y no le había tocao ni una ráiz en el reparto.

Luego de pronunciar tales palabras, que no obstante su tono pesimista demostraban, con sobrada elocuencia, que nuestro héroe no había perdido todavía su buen humor característico, lanzó un profundo suspiro y se sentó junto al tronco del canelón, dispuesto a fumar sin prisa un cigarro mientras recuperaba energías para reanudar la marcha.

En eso estaba, cuando oyó de improviso un ruido procedente del camino. Y al levantar la vista advirtió, con la alegría que es de imaginarse, que se acercaba chirriando una carreta de amplio y flamante toldo, muy conocida en el pago por ser de propiedad del Tigre, el cual acostumbraba a utilizarla para trasladar a su estancia mercaderías de dudosa procedencia.

Apareado al vehículo, con la picana cimbreando amenazadora sobre el lomo de los pacientes bueyes y el pucho inmóvil en un costado del hocico, avanzaba con cara de muy pocos amigos el prepotente felino.

—¿Qué andará carretiando este Uñas Largas con semejante solazo? —preguntóse Juan. Algo robao, en fija, como todo lo que tiene. Si le pido que me lleve hasta la pulpería me va a decir que no, seguramente, pues no ha de querer que le vichen el cuerpo del delito, valga el dicho preferido de ese arbitrario del Sargento Perro. Viá tener que usar una treta que siempre me ha resultao.

Y avanzando hasta el centro del camino se tendió allí largo a largo, fingiéndose muerto con la habilidad con que sólo él era capaz de hacerlo.

Cuando el Tigre llegó allí y vio aquel bulto inmóvil, detúvose sorprendido, se apeó, y acercóse a reconocerlo.

—Pero si es ese cachafaz del Zorro — murmuró sin el menor asomo de compasión. Se habrá muerto de algún pasmo de sol, carculo yo... Güeno, dispués de todo es mejor que así haya sido. Tarde o temprano me iba a ver en la obligación de partirle la crisma de un mangazo. Y aunque motivos de sobra tendría pa dijuntiarlo, siempre algún cargo'e concencia me quedaría, es claro, porque uno al fin y al cabo no es ningún desalmao, aunque así lo hagan crer las apariencias...

Empujó hacia un costado del camino el cuerpo de Juan, que escuchaba con ansiedad cada una de sus palabras, y se dispuso a proseguir su viaje. Pero de pronto se le ocurrió una idea:

—El cuero de este desvergonzao puede servirme p'algo. Lo levantaré en la carreta y me lo llevaré pa las casas, ande mi capataz el Cuervo, a cambio'e la carniza, que aunque flaca y catinguienta le risultará un manjar a ese cochino, lo cueriará como sólo el sabe hacerlo.

Por SERAFIN J. GARCIA



Tras estas reflexiones, alzó entre sus poderosas garras el supuesto cadáver y lo arrojó sin miramiento alguno al interior del vehículo.

Aunque con los huesos doloridos a causa del violento golpe, Juan permaneció con los ojos cerrados y sin mover siquiera un músculo durante largo rato. Después, al advertir que la carreta reanudaba su marcha y escuchar nuevamente las palabrotas con que el Tigre obsequiaba a sus bueyes, mientras les hundía sin lástima en el lomo el clavo de la picana, el muy ladino del Zorro fue entreabriendo cautelosamente los párpados a fin de echar un vistazo en su redor y hacerse cargo de la situación en que se hallaba.

Entonces, con la sorpresa y alegría que es de suponer, comprobó que la carga que llevaba el felino era una treintena de gordísimos Pavos, que sofocados por el intenso calor no hacían otra cosa que abrir el pico y las alas, como si así pudieran defenderse de la alta temperatura reinante.

Al darse cuenta las aves de que el Zorro estaba vivo, se apretujaron entre sí instintivamente. Y ya iba una de ellas a dar la voz de alarma cuando Juan, chistándole suavemente para impedir que gritara, dijo con su elocuencia habitual:

—¡Psch!... ¡Psch!... No hagan barullo si en algo aprecian la vida, mis estimados y simpáticos plumíferos. ¿Es que acaso no saben ustedes la suerte que les espera cuando lleguen a la estancia de ese pícaro, que seguramente los habrá robao por áhi, como acostumbra a hacer con todo lo que encuentra al alcance de sus garras?

El que parecía el caudillo de los Pavos juzgó necesaria entonces una explicación:

—Que nos robó es verdá, no lo negamos —dijo—, porque nosotros éramos propiedá de un Gato Montés muy rico, que vive del otro lao del arroyo. Pero dice que nos trai pa sacar cría con unas Pavitas finas y muy güenas mozas que tiene en su corral...

—Pa meterlos en el horno y comérselos asaos a tuitos los ha tráido ese ladrón. Y ustedes, haciendo honor al nombre que por algo les han puesto, cayeron en la zoncera'e crerle sus mentiras. Pero entuavía están a tiempo de salvar el pellejo si hacen lo que les digo.

Asustado de veras al oir tales palabras, preguntó entonces el Pavo principal:

—¿Y qué tenemos que hacer?

—Es la cosa más fácil. Yo los voy agarrando y tirando de a uno p'ajuera'e la carreta, siempre que me prometan no gritar, porque si el Tigre llega a descubrirnos ninguno de nosotros contará el cuento. Cuando haiga tirao al último de ustedes me largaré al suelo yo también y los llevaré hasta un maizal que hay aquí cerca, y ande podrán ponerse buchones, pues carculo que trairán hambre atrasada...

—Ya lo creo. ¿Y dispués?

—Dispués... que cada uno agarre pal rumbo que se le antoje, ya que nada hay en este mundo que valva lo que la libertá. ¿no les parece?

—Claro que sí, amigazo.

—¿Trato hecho, entonces?

—Trato hecho.

—Antes de que los Pavos se arrepintieran Juan los fue arrojando uno tras otro del vehículo, teniendo buen cuidado, eso sí, de apretarles previamente la nuca contra uno de los gruesos bulones de la parte exterior, sin que los demás advirtieran la maniobra.

Luego de lanzar fuera el último, saltó él también al camino y se fue muy orondo a recoger el fructífero botín, que esa misma tarde vendió a buen precio al Tatú —el cual había anexado una fonda a su pulpería—, pero no sin reservar para sí las dos aves más gordas.

Mientras tanto el Tigre continuaba viaje rumbo a su estancia, sin sospechar ni remotamente lo que había ocurrido. Y cuáles no serían su sorpresa y su rabia cuando, al llegar al galpón, advirtió la jugarreta de que había sido víctima y leyó, entre rugido y rugido, el billete que le dejara Juan dentro de la carreta, y que estaba concebido en estos términos:

"Estimado don Tigre:

Su vieja y mala costumbre de querer aprovecharlo todo lo perdió una vez más. ¿Pa qué demonios le iba a servir mi cuero en caso'e que rialmente yo hubiera estirao la pata? En cambio a mí me vienen como cáidos del cielo estos Pavos que usté tuvo la bondad de tráirme dende tan lejos, y que, no es por ofenderlo, me parece que jueron mal habidos.

Un abrazo de quien mucho lo aprecea,

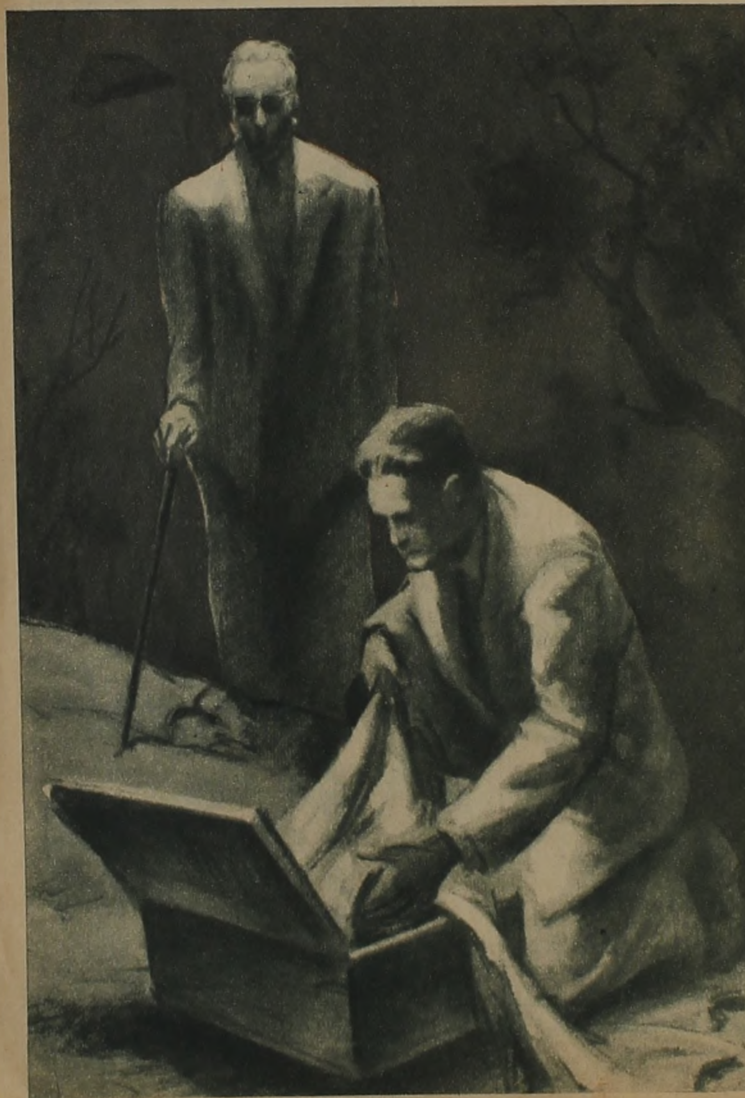
JUAN"

LA CASUALIDAD ES PARTE DE

LO que el ojo no ve... no se le puede decir a la policía. Tal era el lema de Max Lustrier. Y en cuanto a él concernía resultábale un lema provechoso. Tenía una linda quinta en las colinas que se alzan detrás de Niza, un agradable círculo de amigos, un saldo bancario que aumentaba cada año, y una mente libre de preocupaciones.

Todas estas cosas eran el resultado de su astucia, su paciencia, que equivalía casi a talento, y su tenaz negativa a dejarle a la casualidad ni el más ligero detalle de sus operaciones.

En aquel momento bajaba por el ancho corredor del casino y se detuvo un momento ante la barnizada puerta de roble de la oficina del secretario. Miró hacia uno y otro lado del corredor para cerciorarse de que se hallaba vacío y luego colocó su enguantada mano en el picaporte.



Entró y ya se hallaba casi en el medio de la habitación cuando el secretario se volvió y lo vio. Pero el secretario nunca vio al verdadero Max Lustrier. Cuando trabajaba, Max no se mostraba jamás. Lo que el secretario vio fue una mujer más bien alta, bastante delgada, ancha de hombros, que vestía un suelto sobretodo verde de verano bajo el cual se entreveía un traje blanco; una mujer de rostro atractivo y sonriente bajo una corona de rebeldes rizos castaños.

—Mademoiselle, ¿en qué puedo servirla? —preguntó el secretario, y se puso en pie con una vaga sonrisa.

La respuesta de Max fue actuar. Sacó la mano del bolsillo del abrigo y una cachiporra fue a pegar contra un parietal del secretario. El hombre se desplomó, rodando de la silla al suelo.

Max no le hizo caso. Esbelto y afeminado podría ser, pero no había nada de tierno en su carácter. Cuatro semanas de paciente estudio y vigilancia habían precedido aquel momento, y cada paso que daba lo había planificado cuidadosamente. Mañana por la mañana estaría en su quinta y sus amigos le preguntarían si se había divertido en su viaje a París.

A un lado de la mesa del secretario había un portafolio verde. En él, grabadas en letras de oro pequeñas se leían estas palabras: "Casino Municipal". Max le echó mano y sin abrirlo se volvió a la puerta. Sabía lo que contenía —la mayor parte de las recaudaciones de aquel día, lo bastante para sustentarlo con lujo largo tiempo. Max conocía palmo a palmo el casino: cuatro semanas de observaciones, cuatro semanas de paciente estudio, y nada dejado al acaso.

Salió deslizándose de la habitación, bajó por el corredor, por el vestíbulo a donde llegaban las voces que procedían de las salas de juego, y se perdió en la noche. Tenía el portafolio estrechamente apretado contra su cuerpo, las letras doradas vueltas hacia él. El portero que se hallaba al pie de la escalinata le dio las buenas noches, el encargado del estacionamiento de autos le trajo su Citroen gris, recibió su propina y Max partió.

Nada insólito había en esto. Lo mismo que hiciera todas las noches durante varias semanas, vestido de mujer, inclusive llevar un portafolio verde. Pero otras noches había sido un portafolio suyo y no el del casino.

Max tomó la carretera de la costa de regreso a Niza, situada a cincuenta millas, y mientras rodaba, silbaba para sí, y el portafolio verde reposaba en el asiento a su lado. Pero antes de llegar a Rocville viró por un estrecho ramal de la carretera y paró a la oscura sombra de un grupo de pinos. Una vez realizada su faena gustaba de convertirse otra vez en el verdadero Max Lustrier, tan pronto como le fuese posible. Sacó una maleta del baúl del automóvil.

Cambió sus ropas de mujer por las de hombre, un elegante flus gris, corbata oscura y sombrero de fieltro. Con mucho cuidado se quitó el maquillaje de la cara. Metió la ropa de mujer y la peluca en la maleta y cinco minutos más tarde estaba en camino

LA VIDA



otra vez. A una hora de allí en la carretera del litoral había un sitio donde podría detenerse y dirigirse a pie a las rocas.

La maleta, con el portafolio vacío dentro y las ropas de mujer serían arrojadas al mar. Unas cuantas piedras pesadas metidas en ella la harían hundirse— y allí terminaría Mademoiselle X... La máquina, que comprara de segunda mano en Rocville, la dejaría allí también. Lo único que tenía que hacer era subir a su propio automóvil de siempre que lo aguardaba en la carretera, y perderse en la oscuridad.

La cosa le había salido bien así en anteriores ocasiones y ahora le saldría bien también. Max estaba seguro. Nada dejado al acaso, nada al azar, todo paso o movimiento que daba o hacía estaba premeditadamente calculado y llevado a cabo implacablemente. Porque Max era implacable. Una o dos veces en el pasado, cuando el plan lo exigía, no había titubeado en hacer uso de su pistola automática que en aquel momento llevaba en su funda de cuero debajo del brazo. Max con su amable rostro ligeramente femenino era capaz de matar... pero sólo si el plan lo exigía.

Siguió avanzando, contento, y hasta un poco alborozado como siempre al terminar una faena. Ya era tarde, pasaba de la medianoche. No había nada en la carretera, y en las aldeas no se veían luces al cruzar Max por ellas. A lo lejos, al través de los pinos, a su derecha, el Mediterráneo lavaba perezosamente las rocas rojas. Y de pronto, sin previo aviso, la casualidad entró en escena.

Max iba a unas sesenta millas cuando una de las gomas delanteras pinchó. Perdió el dominio del coche; éste saltó violentamente y empezó a rodar por la pendiente. Max fue lanzado fuera del vehículo. Su cabeza fue a chocar contra algo y luego se hizo la oscuridad.

Cuando volvió en sí, hacía poco que había amanecido. El sol bañaba la copa de los pinos, las aves cantaban y le dolía la cabeza. Max a duras penas se incorporó y se sentó, mirando en torno. El automóvil yacía sobre un costado en el fondo de una hondonada con líneas férreas que ya no se usaban y que corrían paralelamente a la carretera en aquel punto. Las malezas y árboles no permitían ver el auto desde la carretera. Los cojines y asientos estaban esparcidos en torno, y el sol relucía en un vidrio roto. A pocos metros de Max yacía la maleta. Se había abierto. El sobretodo verde y el traje blanco sobresalían de ella y al lado estaba el portafolio verde.

Max recobró la tranquilidad. Sentíase aturdido y débil pero no tenía herida alguna. Su primer impulso fue echar mano a su maleta y meter en ella otra vez todos los objetos, pero en cuanto se movió experimentó una desagradable sensación de desmayo.

Quedóse un rato quieto, sentado en el suelo y luego, habiéndole vuelto su vieja cautela y astucia, decidió resolver su situación. En cuanto se deshiciera de la maleta y el portafolio todo marcharía bien. Una vez que hubiera dispuesto de ambos, podría ir andando hasta donde estaba su automóvil lo que le tomaría una media hora. Hallarían el Citroen gris, pero ahí terminaría la pista.

Cuando pensaba en la caminata sentíase molesto. De pronto recordó el frasco de coñac que llevaba en el bolsillo interior. No le vendría mal un trago. Lo sacaba ya cuando vio al hombre.

Venía hacia Max por la pequeña senda que corría a lo largo de las paralelas abandonadas: era un sujeto de elevada estatura, corpulento, con espejuelos oscuros, unos pantalones azules, chaqueta suelta blanca y sandalias. Era un hombre avejentado con un rostro grande, leonino, y una magnífica cabeza de cabellos blancos. Todo su aspecto era dignísimo y de gran aplomo.

Max, con el frasco de coñac a medio sacar, comprendió que no tenía tiempo de llegar a su maleta y cerrarla. Por vez primera en su carrera profesional se veía obligado a habérselas con las cosas según se presentaban. Y comprendió que aquel punto y hora que ello representaba una desgracia para ese extraño que se apareciera por allí en aquel momento.

Max lo llamó y el hombre se acercó y permaneció en pie a su lado mirándolo, apoyado en su bastón. No expresó la menor sorpresa ante Max y el auto accidentado.

—Está usted en un aprieto, ¿eh?

La voz era queda y culta.

—Es obvio —repuso Max sin la menor cortesía. Para él aquel hombre era un problema ya resuelto. —Haga el favor de darme la mano.

por VICTOR CANNING

Tendió la mano, pero en aquel momento el mareo volvió a apoderarse de él. Intentó llevarse el frasco de licor a los labios pero no pudo y luego se sumió en una nube de tinieblas.

Cuando volvió de nuevo en sí el extraño se hallaba arrodillado a su lado, sosteniéndole los hombros y vertiéndole coñac en la boca. La bebida lo volvió de nuevo a la vida.

Se sentó, tomó el frasco, se echó al coleto otro trago y luego dijo:

—Es un maldito embrollo ¿no le parece? Se me pinchó una goma y me salí de la carretera en esta forma. Podía haberme matado.

—Tuvo usted suerte, pero está muy débil. Sería mejor que lo llevara a mi casa.

El hombre se puso de pie lentamente y le tendió una mano a Max. Este la tomó y se alzó del suelo.

La fuerza le retornaba por momentos

—Por aquí—. Y el hombre fue a agarrarlo por un codo.

Max, pensando lo que debía de hacer, contestó:

—Tengo que agarrar mi maleta primero.

—Por supuesto —. El desconocido lo aguardó mientras Max se acercó a la maleta, volvió a meter las prendas de ropa en ella y luego volvió al extraño con la valija en una mano y el portafolio en la otra

—¿Pesa mucho la maleta? ¿Quiere que se la lleve?

—No se moleste. Gracias.

Ahora Max hablaba más razonablemente.

Nacimiento del libro en hispanoamérica

Por EMA MACIEL LOPEZ

Doctrina breue muy p/uechosa delas cosas q ptenecen ala fe catholica y a nra cristiandad en estilo llano pa comun inteligẽcia. Cōpuesta por el Reuerẽdissimo. S. dō fray Juā çumarraga primer obpo d Mexico. del cōsejo d su magestad. Impssa e la misma ciudad d Mexico por su mādado y a su costa. Año d M.d.xliiij.

Portada del libro impreso en México en 1543, en la primera imprenta establecida en el nuevo mundo.

TRASPONIENDO las nevadas cumbres de las cordilleras de América, y salvando los abismos en que se perdían sus vertientes desconocidas, los hijos de España afianzaron su señorío en los ricos territorios de México y el Perú. El mito del oro en aquel épico siglo XVI —primero de la historia panamericana— explica la dirección geográfica de la conquista del Nuevo Mundo.

Tras el aventurero, el soldado y el mercader llegó el misionero, ya que hispanoamérica fue conquistda tanto o más que por la espada, por la cruz y el libro.

En 1536 se estableció la primera imprenta en la ciudad de México. viendo la luz al año siguiente, el primer libro publicado en América: una traducción de la *Escala Espiritual* de San Juan Clímaco, por fray Juan de la Madalena, siendo el primer impresor un italiano llamado Giovanni Paoli.

Una serie numerosa de doctrinas, encabezadas por una en lengua mexicana, por Fray Juan de Zumárraga, primer Obispo de México, salió de aquellas prensas. Y años después un código colonial como el *Cedulario de Puga*, o un libro científico como el del doctor Juan de Cárdenas sobre los problemas y secretos maravillosos de las Indias, en el que se encuentran las primeras referencias a la psicología peculiar de los nativos; y una obra didáctica de amenidad y valor artístico —y hoy de inapreciable valor histórico—. los *Diálogos* latinos de Cervantes de Salazar.

A fines de 1583 llegó la imprenta a Lima, siendo de esta fecha una "Doctrina Cristiana" que se conserva en el Museo Mitre de Buenos Aires, y la obra más antigua impresa en Sud América —en el taller del tipógrafo Antonio Ricardo, verdadero artífice impresor.

Lentamente, pero como seguro y luminoso índice de cultura, se propaga la imprenta de las primitivas sedes virreinales, hacia colonias más aisladas.

En Centro América la imprenta más antigua fue establecida en Guatemala, en 1657, imprimiendo un sermón de Fray Francisco de Quiñones, predicado el 4 de octubre de 1650.

En los siglos XVII y XVIII, en todo el Sur del continente van apareciendo pequeños talleres tipográficos en los países agrupados como en inmenso semicírculo alrededor del virreinato peruano: en Quito, en el virreinato de Nueva Granada, en la Capitanía General de Chile y en los países del Plata.

En los años 1612 al 14 los jesuítas de la aldea de Juli, a orillas del Lago Titicaca, imprimieron las obras del Padre Bertonio, autor del "Diccionario Aymara"; a las prensas de las misiones jesuíticas del Paraguay se deben muestras interesantísimas para la historia del arte tipográfico colonial. El estudio intenso de las lenguas indígenas, permitió a los misioneros traducir obras de más complicada estructura y de mayor contenido filosófico. Uno de esos jesuítas, el P. José Serrano, en 1693, tradujo al guaraní "De la diferencia entre lo temporal y eterno", de Nierenberg, y el "Flos Santorum" de Rivadeneira.

Durante el siglo XVII funcionan activamente las prensas de los jesuítas en las Misiones del Paraguay, dedicándose preferentemente a imprimir obras en guaraní. Los talleres eran rudimentarios, las prensas, de mano; los caracteres fundidos en el país, y los principales impresores fueron indígenas que han dejado notables muestras de habilidad en su oficio.

También los jesuítas introdujeron la imprenta —en 1737— en el virreinato de Nueva Granada, en la hoy ciudad de Colombia, el Hermano Francisco de la Peña imprimió el "Septenario del Corazón Doloroso de María Santísima', publicado por el docotr Juan Ricaurte y Terreros.

De principios del siglo XVIII es el primer impreso en Santiago de Cuba: "Tabla general de precios de medicina", publicada por Carlos Habré, en 1723. Y hasta 1784 la imprenta funciona en Cuba exclusivamente para el servicio de las Oficinas de la Capitanía General, y las del Obispado de La Habana.

Después de constituído el virreinato del Río de la Plata, el único centro que demuestra actividades intelectuales, está aún más cerca del virreinato peruano que de las márgenes del Plata; es la vieja ciudad teocrática de Córdoba, con su Colegio Máximo de Jesuítas, y con su imprenta desde 1765, llegando recién ésta a Buenos Aires en 1780, proveniente de las misiones del Paraguay. Después de la expulsión de los jesuítas de los dominios españoles, el Virrey Vértiz fundó en la capital del virreina-

Portada de un libro publicado en aymara y español en la imprenta secreta de los Jesuítas, a principios del siglo XVIII, a orillas del Lago Titicaca.

LIBRO

DE LA VIDA Y

MILAGROS DE NVESTRO SEÑOR

Iesu Christo en dos Lenguas, Aymara, y Romance, traducido de el que recopilo el Licenciado Alonso de Villegas, quitadas, y añadidas algunas colas, y acomodado ala capacidad delos Indios.

POR EL PADRE LVDOVICO BERTONIO ITAliano dela Compañia de Iesus enla Prouincia de el Piru natural de Rocca Contrada dela Marca de Ancona.

DEDICADO AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO Señor don Alonso de Peralta primer Arçobispo de los Charcas.

IHS

Impresso enla Casa dela Compañia de Iesus de Iuli Pueblo en la Prouincia de Chucuyto por Francisco del Canto 1612.

Esta tassado este libro a ... Real cada pliego en papel.

Una de las primeras obras que imprimieron los jesuítas en el Paraguay, traducida al guaraní por el P. José Serrano, del libro del P. Iván Eusebio Nieremberg. (1693).

DELA DIFERENCIA ENTRE LO

TEMPORAL Y ETERNO

CRISOL DE DESENGAÑOS, CON LA MEMORIA DELA ETERNIDAD POSTRIMERIAS HVMANAS Y PRINCIPALES MISTERIOS DIVINOS

POR EL

P. IVAN EVSEBIO NIEREMBERG

DELA COMPANIA DE

IESVS

Y TRADVCIDO EN LENGVA G[illegible]RANI

POR EL PADRE

IOSEPH SERRANO

DELA MISMA COMPAÑIA

DEDICADO ALA MAGESTAD DEL

ESPIRITV SANTO

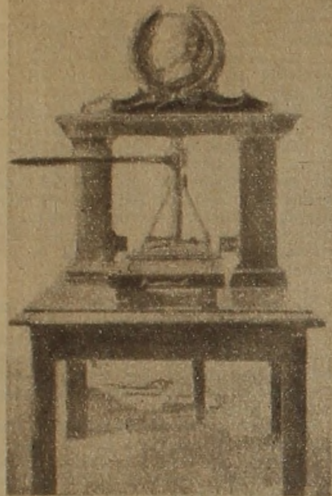
CON LICENCIA DEL EXELENTISSIMO

SEÑOR

D. MELCHOR LASSO DE LA VEGA PORTO CARRERO

Virrey, Governador, y Capitan general del Peru

Impresso en las Doctrinas Año de M.D.CC.V.



Primera prensa usada en Chile, a fines del siglo XVII.

to rioplatense la llamada "Imprenta de los Niños Expósitos", la primera que existió en esa ciudad.

En síntesis, la propagación y el desarrollo de la tipografía en hispanoamérica, principalmente el arte tipográfico colonial, ha dejado muestras de belleza y refinamiento, impresionando la maestría de tipógrafos hispanoamericanos o indígenas, cuya habilidad fue adquirida a despecho de la pobreza de los medios materiales.

El estado cultural de las colonias, su aislamiento y la falta de una producción literaria regular para un público medianamente ilustrado, impidió hasta el siglo XIX el desarrollo de la tipografía como actividad social.

Y a fines del siglo XVIII y principios del XIX, la propaganda revolucionaria y la influencia de las nuevas ideas democráticas, fueron las causas de la difusión y el progreso del arte tipográfico, a las que puede añadirse el descubrimiento de la litografía.

Muchas dificultades tuvo la difusión del libro en nuestros pueblos, obedeciendo ello a causas originadas por el grado inferior de cultura, pero sobre todo a las derivaciones de la organización política de la Colonia, que impedía la publicación y venta de libros en el Nuevo Mundo, de acuerdo con la legislación de Indias.

En el último tercio del siglo XV fue introducida la imprenta en España por la región de Levante. Una de las leyes de la "Recopilación Castellana" estableció la libertad del comercio de libros, permitiendo la entrada sin impuestos de obras extranjeras en los reinos de la corona de Castilla.

Promulgada por los "Reyes Católicos" esta ley en 1480, fue derogada en 1502 por otra de los mismos monarcas, la que sometía a una penosa reglamentación la impresión y el comercio de libros. Y esta última ley, bajo legislación de Carlos V y Felipe II. se vuelve cada vez más represiva. La

(Continúa en la pág. 59)

MORALEJA DEL BANCO ROBADO

Por BOY

HASTA entonces yo había sido un vecino de Pocitos que jamás había temido a los ladrones. Tenía noticias de que había personas a quienes robaban cosas y de eso deducía que había ladrones; pero yo, personalmente, nunca los había visto funcionar ni me había precavido contra ellos, a causa probablemente de que ellos, por su parte, nunca me habían hecho objeto de su distinción; de manera que, en concreto, yo creía en los ladrones como se cree en las brujas: porque afirman que las hay, aunque uno jamás las haya visto. Consecuentemente, el día en que mi buen amigo don Luis Guillot se hizo cargo de la Dirección de los parques municipales y tuvo la gentileza de disponer que me colocasen un banco de plaza en la acera del frente de mi domicilio para que disfrutásemos del fresco de la calle, me apresuré a presentarle mi más cordial agradecimiento, pero estuve muy lejos de atenerme al consejo que me dio de que me procurase un trozo de cadena para asegurar el banco contra el albur de que lo robasen. Era lo que habían hecho todos aquellos vecinos que ya disponían de un banco en la puerta de la casa: sujetarlo con cadena a la reja de alguna ventana o a una grapa empotrada en el zócalo del muro, bien metida en los cimientos. Don Luis Guillot me dijo, colocándose el dedo bajo el párpado:

—¿Entiende eso? Siga el ejemplo del vecindario.

Yo entendía perfectamente, pero no seguí el ejemplo. Impávido en mi postura de tipo desprejuiciado, me pareció preferible mantener el banco suelto, como a la buena de Dios, puesto que así la familia se encontraba en condiciones de utilizarlo a su antojo, corriéndolo para un lado o para otro al filo de la pared, o bien, poniéndolo bajo el árbol o mudándolo al cordón de la calzada, según fuese su deseo.

Al principio mi actitud se me convirtió en historia, porque cada vecino que pasaba se nos detenía ante el banco declarándonos su asombro por mi despreocupación.

—¡Cómo! — exclamaba uno —. ¿Ud piensa dejar el banso suelto?

Yo contestaba:

—Naturalmente; no creo que un banco sea un perro.

—En este caso es igual: si no se va, se lo llevan.

—¿Usted cree que se lo llevan?

—¿Y usted no?

—Me parece que pesa demasiado.

—Doble interés para los ladrones. La madera que más pesa es la que mejor se paga.

—Eso, sí; sobre todo, cuando se la destina a combustible de calefacción central. Pero ahora nos hallamos en verano.

Ante mi zumbonería, aquel vecino se me alejaba, rumbo a su casa, sacudiendo en el aire una mano como diciendo sentenciosamente: "Bueno; al freir será el reir". Pero a poco pasaba otro vecino que también se detenía para decirme apuntando al banco:

—Cualquier noche, se lo llevan.

—Parece que está de Dios. Lo que no veo es la razón de que lo tengan que cargar de noche cuando la noche, como usted sabe, ha sido hecha para descansar.

A la larga empecé a ver que si soberanía no tenía remedio, pues en el curso de aquel desfile le tocó el turno a un vecino de corazón tan sensible que se me plantó y me dijo:

—Si usted quiere, le regalo la cadena y hasta le pago el mecánico que le coloque el remache.

—Está bien — le contesté —. Pero después, ¿cómo muevo el banco?

—¿Para qué quiere moverlo?

—Para cambiar de paisaje. Uno termina aburriéndose de mirar siempre a la misma casa con el mismo monito en el balcón.

—¿De modo que usted decide perder el banco por odio al mono de doña Catalina?



—Sí, señor; no sólo detesto al mono, sino que repudio todo lo que me impida el mirar para otro lado.

—Entonces no digo más.

Y el vecino ya se iba cuando de pronto se volvió, diciendo:

—Le ofrezco una solución: usted se compra un candado para trabar la cadena y así ya puede situar el banco donde mejor le parezca sin dejar de tenerlo en seguro cuando no lo necesitan.

—Por favor, no me hable de candados. Un día se pierde la llave y pasa usted una semana esperando al cerrajero.

—Hay candados que tienen tres llaves.

—Pero yo tengo siete criaturas.

Ante argumentos de esta contundencia, los vecinos, poco a poco, concluyeron por cansarse y abandonar la partida, dejándose finalmente de amolarnos con la historia de la cadena para el banco. Y así pasaron algunos años — creo que llegaron a seis — en los cuales mi familia fue totalmente feliz disponiendo a su albedrío de aquel tipo de palco traslaticio que, para mayor desplazamiento de nuestra vena festiva, cada nueva primavera pintábamos de un color: un año verde, otro año azul, otro año rojo, hasta dar fin al catálogo que nos mandaba la pinturería.

Pero sucede una cosa: que se puede no temer a los ladrones, pero hay que creer en los refranes, especialmente en el que sentencia que sino hay mal que perdure un siglo, tampoco hay dicha que no se acabe. Una tarde, entre dos luces, el Comisario de la Sección me mandó al sargento para comunicarme que había entrado en vigencia una ordenanza municipal disponiendo que todos los vecinos poseedores de bancos en la acera del frente de sus casas quedaban obligados a trabarlos al zócalo de la finca por medio de una cadena remachada. El sargento me agregó, ya por vía confidencial:

—¿Sabe? Es para que no los roben.

Yo sentí que algo muy serio se me estaba desplomando. Cobré fuerzas y salté:

—¡Por favor, señor sargento! ¿Desde cuándo ha visto usted que aquí en Pocitos roben estos bancos? Esa ordenanza está bien para el barrio de Tajos y Puñaladas; aquí, no tiene sentido.

El sargento sonrió con esa sonrisa criolla que subraya la razón del que la tiene y me aconsejó que fuese y le hablase al Comisario; el cual, cuando lo abordé, también se me sonrió y a su vez me aconsejó que le hablase al secretario municipal que había enviado la orden de ponerles cadenas a los bancos. Me costó mucho encontrarlo, porque los secretarios municipales constituyen una tribu muy difícil de abarcar, pero cuando dí con él no dejó de sonreírme ni de indicarme que hablase con otro funcionario, cuya amabilidad también me honró. Pero ya saben ustedes lo que pasa. El resultado de aquel periplo consistió en que de noche regresé a mi domicilio provisto de la cadena para el banco, pues finalmente llegué a la conclusión de que, sino lo amarraba, la sanción de la Comuna me dividiría en canal.

Estuve un rato pensando si llamar al herrero o al albañil. Acabé por llamar a los dos, reflexionando que, de otro modo, el herrero me diría que tenía que llamar al albañil y el albañil me diría que tenía que llamar al herrero. Llamándolos a los dos, no tenían otra cosa que hacer sino proporcionarme la seguridad de que en todo el territorio de Pocitos no había banco tan seguro como el mío.

El destino, sin embargo, pudo más. Sucedió que al día siguiente, a primera hora, cuando la muchachita de la escoba salió a barrer la calle, de repente entró corriendo y anunciando a grandes voces que se habían llevado el banco. El banco y la cadena. Sólo dejaron la grapa que les servía de sostén. Probablemente, por si se nos antojaba utilizarla otra vez.



Es de buen gusto

felicitar con

ATKINSONS





El espléndido parque, entre el viejo y el nuevo edificio, ofrece un marco muy apropiado para el descanso de los mayores, y los juegos de los niños.



Carlos Eduardo Gonzáles Pecotche, también conocido por el nombre de Raumsol, a quien se debe la logosofía, y el importante movimiento a que dió lugar.

"El más grande poder es el poder de dar", dicen en la Fundación Logosófica

ALLI, LA GENTE SE ESTUDIA A SI MISMA, EN UN AFAN DE SUPERACION

Por ADDA LAGUARDIA

EN 8 de Octubre 2662 hay una gran casa rodeada de jardines y, en ella, una chapa dice: "Fundación Logosófica". Si un transeúnte curioso quisiera entrar, nadie se lo impediría. Podría ir de salón en salón y visitar todo el edificio, el antiguo, y más allá del parque, el otro nuevo. Y vería en todas partes gentes dedicadas a un estudio que, si preguntara cuál es, tal vez le sorprendería un poco: el de sí mismos.

Son hombres y mujeres que han encontrado en la logosofía, un camino de mejoramiento. Estaban allí para enfrentarse con sus propias personalidades. Dicho con nuestras palabras de profanos, libran una batalla para apartar el mal y conservar el bien. Según ellos, el resultado de la lucha es un triunfo que les proporciona calma y felicidad, y armas con que defenderse en la vida.

En 1930, un argentino llamado Carlos Eduardo Gonzáles Pecotche (que luego sería conocido con el nombre de Raumsol), abría a los dieciséis años, en Córdoba, la escuela que habría de dar lugar a todo un movimiento de vastas proporciones. Había "sentido" la logosofía desde que tuvo uso de razón. Era un profundo observador de la psicología humana, y se le atribuye la hazaña de haber aislado al pensamiento, diciendo qué es, en su esencia. Desde entonces, y después de haber vencido las resistencias que provocan las corrientes filosóficas de cualquier clase, fue logrando adeptos en su país, en el nuestro, donde la Fundación cumplió ya sus veinticinco años, en el Brasil y en otras naciones americanas. Hoy, el movimiento es muy importante en todo el continente, mientras que en Estados Unidos adquiere rápidamente serias proporciones.

¿QUE ES LA LOGOSOFIA?

¿Qué es la logosofía? Tratar de explicarlo en unas frases, sería imposible. Según los entendidos, podría definirse como la evo-





Núcleo de estudio e intercambio de de experiencias y comprensiones.



Calificadas personalidades figuran en el Consejo Directivo de la Fundación Logosófica, que existe entre nosotros desde hace veinticinco años.

lución consciente del ser humano. Siempre se habló de evolución, pero no con una intervención individual del sujeto. Aquí, toda la reorganización mental se pone al servicio de esa evolución, particularmente para la plena liberación y defensa del sistema sensible. No se trata de una enseñanza mentalista, aunque empieza así; su finalidad es una especie de protección vigilante para ese sistema sensible. Tiende al equilibrio de éste, y de las manifestaciones mentales del ser humano.

Es una ciencia que sólo puede ejercitarse cuando la mente está en pleno funcionamiento. Considerado el pensamiento como la mayor fuerza del hombre, se trabaja para apartar a los malos y retener a los buenos. De esta manera se logra esa superación que es el objetivo de esta doctrina. No es una filosofía fría, y la llaman la ciencia y el culto del afecto.

Todo esto puede parecer un poco complicado y dar una impresión de que quienes se dedican a esta idea están sujetos a sacrificios o renunciamientos, a estudios oscuros y difíciles. Pero los que vimos en la Fundación son seres como todos los demás: trabajan durante el día en cualquier clase de tareas (hay gente de todas las esferas, edades, nacionalidades, creencias), y por la noche van a esa casa a aprender lo que los apasiona, o simplemente a charlar o pasar un rato agradable. Su vida privada les pertenece aunque, como es lógico, la condición de personas de bien resulta imprescindible.

ESTUDIANTES DE SI MISMOS

Todo es estudio, pero graduado de modo que esté al alcance de todos. El que llega por primera vez a la Fundación empieza por enterarse de qué es logosofía. Puede interesarle lo bastante para volver, o no. También están los que van unas veces y desaparecen: habían creído que allí podrían conseguir ventajas materiales de alguna clase, y como no les preocupaba ningún afán de superación, no regresaron. Pero muchos sienten que allí puede estar lo que buscaban. Y entonces empieza su preparación.

Nadie puede ingresar sin conocer bien de qué se trata, así que después de una entrevista en el Gabinete de Informaciones, el interesado pasa al curso de preparación; durante un tiempo, tres meses, aproximadamente, la persona decide si es que quiere llevar a su propio ser interno a ese estado de perfeccionamiento. Cuando es así, queda incorporado y comienza otro curso, elemental, al que siguen otros intensivos. El "estudiante de sí mismo" pasa por tres grados de conocimiento, luego de lo cual, transcurrido un tiempo que varía según cada uno, enseña a su vez lo que ha aprendido, no solamente en la Fundación sino en todas partes, en el trato diario.

(Continúa en la pág. 47)

Una casita de muñecas, y lindos salones, dan a los niños de la División Infantil, un puesto de privilegio en la casa.



Magnífico aspecto tomado en la Biblioteca durante la lectura.



VISITA ESCOLAR. — (Izquierda): El señor Arturo Lezama, presidente del Consejo Nacional, recibe en su despacho de la Casa de Gobierno, la agradable visita de un núcleo de alumnos de la Escuela de Práctica Nº 1, de la ciudad de Minas, que se encontraban de paso por Montevideo.



FELIZ CUMPLEAÑOS. — (Derecha): Don José B. Pérez Lorenzo, en el día que cumplió noventa años de edad, rodeado por un grupo de sus amigos, entre los que se encuentran los señores Dr. Raúl Negro, contraalmirante Domingo Gomensoro, Dr. Cipriano May, Dr. José Luis Pagano, Dr. Alberto Nocetti, Arq. Stefanutti, capitán de navío Castro Peláez, coronel Mariano Navajas, Dr. Damián Uriarte, don Julio Rouse y don Andrés Benítez.

LA ASOCIACION DE SALVATAJE. *Miembros de la Asociación Honoraria de Salvamentos Marítimos, que preside el Dr. Carlos María Giuria, explicando a los miembros de la Prensa metropolitana el móvil de sus propósitos para mejorar todavía más las humanitarios necesidades de tan simpática obra.*





La embarcación "ADES I", de la Institución a que se hace referencia en la leyenda anterior, Asociación Honoraria de Salvamentos Marítimos y Fluviales, institución creada y mantenida por voluntarios, durante el período de exhibición en la explanada del Concejo Departamental de Montevideo.

ACTUALIDADES





Dos aspectos del homenaje tributado por los alumnos de la escuela "Francia", al investigador y pedagogo Don Clemente Estable, con motivo de haber sido designado con su nombre el laboratorio de biología escolar del mencionado establecimiento educacional.

EN EL "DIA DEL MAGISTERIO"





Con participación de más de quinientos alumnos, efectuáronse en el teatro Solís, ante numeroso público que aplaudió todos los números, diversos ejercicios en homenaje al "Día del Magisterio". En las fotos aparecen los correspondientes a los niños de las escuelas "Bolivia", "Pedro Figari", clase a cargo de la profesora Aida Martínez, y Escuela Nº 105.



INTELECTUAL ARGENTINO EN NUESTRA CASA

(Izq. a der.): Don Pablo Bodó, redactor responsable de MUNDO URUGUAYO; la poetisa Arsinoe Moratorio; el crítico argentino Don Salomón Wapnir, y nuestro redactor Don Alfredo Mario Ferreiro, durante la visita que aquél hiciera a la Revista, en ocasión del cursillo de conferencias que acaba de realizar en esta capital.

Laura Cortinas, presidenta de la institución, en compañía de Laura Rusconi de Fernández, J. de Greille Castro, el Gral. Lerma y su esposa, el profesor Alberto Rusconi y J. Míguez.

Fiesta de la Unión Cultural Americana, en el Jockey Club

Cecilia Larrañaga de Araújo, Clotilde dos Santos de Soler, Margarita Vidal de Frías, Adela Obertillo de Arias, Luz C. de Parma, Consuelo C. de Barattini y Elena Cánepa.

Distinguidas personalidades asistieron a la hermosa fiesta que a beneficio de la Unión Cultural Americana, se realizó en los salones del Jockey Club.

Las Sras. Nelly Bernach de Gómez Riera, María Lame Etcheverry de Casares, Esther Notaroberto de Heuer y el Sr. Raúl Gonzáles Riera, en un momento de la reunión, que resultó sumamente animada.

María Angélica Llopart de Grauert, Carmen Arezti de Ruggia, Beatriz Pareja de Pantazoglou, Angelita Bonifacio de Guimaraens, Gladys Notaroberto de Flores Maggi, María Luisa Fernándes y Judith Valdez Micoud.

Visita a Montevideo del Ministro de Relaciones Exteriores Italiano

EN misión que le encomendara su Gobierno, trasladóse a Montevideo, Dn. José Pella, Ministro de Relaciones Exteriores de aquella patria amiga, dando motivo su presencia para la realización de distintos actos por parte del Uruguay.



Giuseppe Pella, por nuestro caricaturista Lamas.



El ilustre visitante cuando su visita al Sr. Presidente del Consejo Nacional, en compañía del Embajador italiano.

(Izquierda): El Nuncio Apostólico, conversa con el Sr. Pella en la recepción ofrecida en la Embajada de Italia.



(Abajo): Grupo de damas concurrentes al recibo que ofreciera el Embajador, Dr. Enrico Martino.



LA BODA BATLLE IBAÑEZ - LAMURAGLIA PRAYONES

EN la quinta propiedad del padre de la desposada, en la localidad de San Miguel, en Buenos Aires, efectuóse, ante una concurrencia estimada en dos mil personas, entre las que se encontraba el Presidente de la República Argentina, efectuóse, con gran resonancia social en ambas márgenes del Plata, la boda de la señorita Noemí Muraglia Prayones con nuestro compatriota el doctor Jorge Batlle Ibáñez.



La elegancia de la señorita Noemí Lamuraglia Prayones en uno de los salones de la quinta "Los Biyos".

(ARRIBA): La cabecera de la cena ofrecida luego de la ceremonia nupcial, con el presidente de la Argentina, y señora de Aramburu y don Luis Batlle Berres y señora de Batlle Berres, de pie, la gentil desposada.

Los contrayentes abandonan la capilla de la quinta luego de celebrado el matrimonio religioso.



Boda Sobrido Matos Carrere Narvalaz



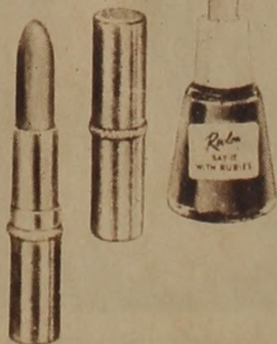
Los novios, señorita María Elena Carrére Narvalaz y don Santiago Sobrido Matos, después de la ceremonia religiosa hacen abandono de la Iglesia de los Padres Carmelitas.

Para que sus labios lo digan todo...
"Dígalo con rubíes."

Nuevo color *Revlon*

'Say it with Rubies'

Un nuevo lápiz labial, una nueva sensación en su belleza,
para la que Revlon ha conseguido el secreto de los rubíes . . .
y además también dígalo con rubíes
para que sus uñas hagan juego con sus labios.



El mundo está en sus manos y sus manos están cubiertas de rubíes.

Distribuidores Exclusivos: JOSE C. CADENAZZI S.A.
Cuareim 1618 - Montevideo

Los Enlaces de la Semana



Durán Ayala - Aguerre



Durante la ceremonia, los novios con los padrinos, Filomena Ayala Rodríguez de Durán Rubio, Blanca López de Aguerre, César Durán Rubio y Eduardo Aguerre.

Brillantes contornos tuvo la boda de la señorita Margarita Durán Ayala con el señor César Durán Rubio, celebrada en la residencia de la novia.



Pijuán - Lanata Sanguinetti



Ante el altar, los contrayentes y sus padrinos, Carlota S. de Lanata, Marieta Clerici, Raúl Pijuán y Eduardo Sanguinetti.

En la Parroquia de Stella Maris, se efectuó días pasados el enlace de la señorita Esther Pijuán con el señor Horacio Lanata Sanguinetti.

Regalos...
Regalos...
Regalos...

Regale
TELAS

que es un regalo práctico y siempre bien apreciado

ALGODONES ESTAMPADOS gran variedad de diseños. Ancho 1.00, el metro $ 2.50

LINO FANTASIA, para tapados de verano. Ancho 0.95, el metro $ 7.50

SEDA DE LOS ALPES regio tejido de gran novedad. Ancho 0.90, el metro $ 3.80

POPELINA LISA inglesa de regia calidad, en todos los colores. Ancho 1.00, el metro $ 8.50

POPELINA ESTAMPADA en modernos dibujos exclusivos. Ancho 0.90, el metro $ 4.50

RUSTILIN tela de lino rústica en la gama completa de colores. Ancho 0.95, el metro $ 9.50

OTTOMANO FLAME seda fantasía de gran moda. Ancho 1.00, el metro $ 5.50

OTTOMANO estampado americano. Ancho 1.00, el metro $ 11.50

ZEPHIR JACQUARD un tejido práctico para su vestido sport. Ancho 0.90, el metro $ 5.50

POPELINA SATINADA de gran vestir, diseños exclusivos. Ancho 1.00, el metro $ 12.50

POPELINA FANTASIA a lunares, colores firmes. Ancho 0.90, el metro $ 6.50

RASO DENISE estampado, una creación francesa. Ancho 0.90 el metro $ 14.50

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES
AV. GENERAL FLORES 2341 esq. Marcelino Berthelot
Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUCURSAL CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

Durante este mes los cambios y devoluciones solo se efectuarán en horas de la mañana.

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ - Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 horas por C X 16 RADIO CARVE.





REUNION JUVENIL

En un animado ambiente transcurrió la fiesta ofrecida en honor de las señoritas Stella Maris y Myriam Ady López Labandera Piana, en la residencia de sus padres.



Encantadoras jóvenes de nuestra sociedad, lucieron su gracia y su belleza en los salones de la elegante residencia de la Avda. 8 de Octubre.

Té y Desfile de Modelos





Inés Martínez de Sesser, Myriam Delfino de Pérez Lacoste, Dora Juambeltz de García Suárez, Gladys Mora de Suram y Waded Akiki.

A beneficio de las obras de la Cámara Juniors femenina, tuvo lugar en uno de nuestros principales hoteles un té con desfile de modelos, al que asistió una selecta concurrencia.

Zoe Riceo de Ballestrino, Mary Vattay de Bopass, Nelly Fernández, Gladys Cáceres, María Carmen Estévez e Isabel Pérez Lacoste.

Elija su reloj en el ramillete

MOVADO

169 Primeros Premios



tan delicados . . .
tan encantadores . . .

CAPURRO & Co.

. . . y con la
proverbial
precisión de

MOVADO

RICARDO INGOLD S.A.
25 de MAYO 462

MANTEGANI & Cía.
18 de JULIO 1105

BIARRITZ JOYAS
SARANDI 661

A. L. STRAUCH S.A.
RECONQUISTA 612

BRELA JOYAS
18 de JULIO 948

FRECCERO S.A.
25 de MAYO 563



a

BUENOS AIRES

Los servicios combinados d[illegible]
AEROLINEAS ARGENTIN[illegible]
CAUSA Y PLUNA
me brindan 9 VUELOS DIARIOS
a Buenos Aires -y otros tantos de vuelta-
en los aviones de cualquiera de las tres
empresas, con el mismo pasaje,
la misma tarifa... y la comodidad de
adquirir los pasajes y efectuar las
reservas para el regreso indistintamente
en el local de cualquiera de las compañías.

yo vuelo a la hora que quiero

UNICA TARIFA
ida
o$u. **37.-**

ida y vuelta
o$u. **67.-**

MONTEVIDEO a BUENOS AIRES

LUNES	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.00	17.30	19,00	
MARTES	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.00	16.30	17.30	19.00
MIERCOLES	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.00	17.30	19.00	
JUEVES	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.00	16[illegible]	[illegible].30	1[illegible].00
VIERNES	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.00	[illegible]	[illegible]	19,00
SABADO	07.00	08.00	09.30	11.00	14.00	15.0[illegible]	[illegible]	[illegible]30	[illegible]9.00
DOMINGO	07.00	09.30	11.00	15.00	19.00				

Consulte a su Agencia de Viajes o a

CAUSA
COLONIA 1068
TELEFONOS: 82824 - 92102

PLUNA
COLONIA 1021
TELEFONOS: 96591 al 95

AEROLINEAS ARGENTINAS
Perú 22 - Informes: T. E. 30-2061 al 65 Reservas T. E. 30-0351 - Buenos Aires





En amable charla, en el jardín, encontramos a María Rosa Estrada, María Arocena Bayley y Aureliano Rodrigues Larreta.



Martha Ferrand Capella y Pons, Rosemarie Ortiz Pereyra Pintos, Guillermo Risso Abadie y Joaquín Brum Requena, en un momento de la fiesta.



Baile en "El Cortijo"

EN la antigua y hermosa propiedad "El Cortijo", el señor Federico Vidiella y su esposa Eugenia Courtiosie, ofrecieron un souper y baile en honor de su nieta, María Sofía Vidiella Larriera. Las más conocidas figuras de nuestra sociedad rodearon a la festejada, que lucía un hermoso modelo de falda muy amplia en tul y corsage de satén, celeste claro, con hebillas de strass, muy adecuado para destacar su juvenil belleza.



María del Carmen Paredes Guerra, María Sofía Vidiella Larriera, Gustavo Herten Arocena, Ernesto Liesegang y Eduardo Vidiella.

(Izquierda): Esther Jiménez de Aréchaga y Socorro Vidiella, en compañía de Jorge Rasetti Storace y Federico Arteaga.

(Derecha): En el hermoso jardín de la antigua propiedad, Beatriz Arcelus y Servando Alegresa descansan después del baile.





(Arriba, derecha): Dos concurrentes a la fiesta, que se distinguieron por su elegancia: Margarita Solari Pascual e Inés Deus Zum Felde.

Las señoritas Socorro Ferrés y Teresa María Carrau, con el señor Carlos García Mullin.

(Derecha): Los padres de la festejada, Eduardo Vidiella y Sofía Larriera, con Olga y Graciela Viera Mathó Puig.



Los juguetes y el alma de los niños

CARTA DE UNA MADRE







LA presente carta y la hermosa poesía que la sigue no necesitan comentarios. Una madre y una educacionista profundamente identificadas en una sola mujer, íntegra y excepcional, nos da su gran lección a raíz de un comentario nuestro en la sección "Cara y Cruz del Mundo". Estas son las emocionadas y edificantes palabras de la señora María Luisa Anselmi de Lyonnet:

Costa Azul (Depto. de Rocha), 30 de noviembre de 1957.

Señor Davy:

Apruebo calurosamente su artículo de la página CARA Y CRUZ DEL MUNDO titulado El Principio, aparecido en el número 2012 de MUNDO URUGUAYO, fecha 14 del corriente.

En mi carácter de madre y de maestra, he puesto siempre mi humilde esfuerzo al servicio del ideal de la paz; y creo que, si bien las fuerzas que determinan la guerra son tan oscuras como poderosas porque son manejadas por los hombres, debemos salvar, en el niño por lo menos, la ilusión del amor y de la ternura. Que sienta ansias de crear, antes que destruir. Que conforme su espíritu de acuerdo al respeto y la dignidad.

Cuando mi niño tenía ocho años, alguien le regaló un tanque de guerra de juguete, el que mediante un dispositivo disparaba cañonazos, vomitando refulgentes chispas. En la penumbra, aquello era un verdadero monstruo destructor.

Mi hijo lo miró con tristeza, sin duda imaginando la muerte tras los fogonazos.

Esa escena me inspiró para escribir esos versos que ahora le envío como testimonio de mi más sincera adhesión a las palabras tan noblemente sentidas de su artículo

¿Me permite usted una sugerencia? MUNDO URUGUAYO podría llevar a cabo en el correr del mes de diciembre una campaña orientando a las madres, padres y abuelas en lo que respecta a los regalos infantiles en las fiestas tradicionales.

LOS JUEGOS DE LOS NIÑOS

No, no le regales armas a mi niño;
deja que sea dichoso,
que no aprenda a jugar con lo que apena.
Déjalo que construya carreteras
con carguitas de arena
que arrastra en una caja de cartón.
Déjalo, abuelo.
No, no les dés soldados ni fusiles:
son juguetes de pena y desconsuelo.
Dejalo, que con piedras y cartones
él armará su puente y sus camiones.
Déjalo que construya, que imagine,
que se sienta ingeniero.

¿Oyes, abuelo? Con su violín de lata
juega al galán que va de serenata.

Míralo ahora; ya cambió de juego.
¡Mira cómo serrucha y cómo clava!
¿Ves qué buen carpintero?
¿No ves que así es feliz?
Con la ilusión de que construye y crea
Vive mi chiquitín.

¡No le regales armas, abuelito!
Deja que juegue así,
inocente, contento, ingenuo y sano,
sin pensar en matar,
sin pensar en morir.

¿Oyes cómo nos llama?
¿Qué nos dice?
"Abuelo, ven aquí;
vamos a remontar mi barrilete.
Tú no sabes qué lindo
es mirarlo subir!"

Y allá van por el claro jardín,
niño y abuelo,
levantando los dos sus manos débiles.
Un hilo ha de llevar, desde la tierra,
un triunfo de colores hasta el cielo.

MARÍA LUISA ANSELMI DE LYONNET

CARA Y CRUZ DEL MUNDO

Por DAVY



LOCURA GENERAL

ANTES de Freud había cientos de miles de locos. Pero después de Freud y ahora mismo, hay mucho más locos que antes. Freud no tiene la culpa. La tienen quienes adentrándose en los secretos o en los misterios del psicoanálisis, siguen sus vericuetos y a él le dan todas las lacras de la humanidad. Así hemos leído y hemos oído comentar cómo ciertos pobres tipos psicoanalizados resultaron unos locos terribles pese a los suaves síntomas de una dolencia no grave. O como el respetabe señor que como tantos tenía el muy respetable berretín de seguir a todas las chicas bonitas que encontraba en la calle, fue tildado de esquizofrénico y de alto poder de peligrosidad por eso mismo: porque no hacía otra cosa que hacer lo que hacen más o menos todos los hombres desde que nuestro padre Adán cayó en la tentación de la manzana.

Creemos que hay locos por todos lados diseminados por el mundo, pero creemos también que hay mucho más locos que los que habría que haber debido al psicoanálisis? No sería posible dejar las cosas como están y a quienes no tenemos síntomas graves que se nos deje en paz? En nombre de todos los que jamás fueron cuerdos— y es esto una felicidad— muchas gracias desde ahora.

EL OTRO DICTADOR

QUE hayan llorado sus maniquíes, perfecto. Que las mujeres de Francia y las que están cerca "de la alta costura" también hayan derramado algunas lagrimitas, también. Es ello lógico y hasta queda bien en estos tiempos. Pero que aquí hayamos presenciado el insólito episodio de ver llorar a alguien porque murió Christian Dior, eso no tiene perdón. El histerismo colectivo y la locura general a veces hacen esas cosas; y hemos presenciado la escena de una joven llorando en un cine mientras velaban el cadáver de Dior en una iglesia de París, todo a través de la cámara, se entiende.

Y bien; este dictador de la moda hizo lo suyo y lo hizo bien. Le llegó el turno como a todos. No hizo otra cosa que hacer lo que han hecho y harán todos los hombres del mundo: morir.

Pero hemos visto en los noticieros, la esfigie de dictadores y las pilas de sus muertos inocentes. Y no lloró nadie. Ahí está la diferencia y ahí el detalle.

O más claramente: si no se llora o se grita contra Batista —de rabia— o contra Trujillo o contra Franco... ¿a qué llorar por el suave Dior que ya debe estar plácidamente en el cielo entre sus viejas modelos?

No faltaría más...!!





COMO ACA

RESULTA ahora que allá en los Estados Unidos donde se dan excelentes lecciones de democracia, también tienen sus pequeños o grandes problemas con esto de la política interna. Lejos de nosotros la intención de trazar un cuadro dramático sobre lo que ha acontecido en el gran país. Simplemente queremos sacarle alguna tajada al comentario para que aquí también quedemos un poco en paz. Cuando Ike derrotó a Stevenson reventó el entusiasmo del mundo. Y más allá en los Estados Unidos, donde el asombro y la admiración rodearon al viejo guerrero, la esperanza y el "republicano abierto a todas las buenas intenciones para América Latina" había caído. Resulta ahora que por eso del satélite, los cohetes y otras pavadas que han sido lanzadas al aire, Ike ha estado entre grandes signos de interrogación. ¿Realmente los electores estuvieron acertados? ¿No era mejor el derrotado? Y como Eisenhower sufre además de una afección cardíaca, tenemos el cuadro completo: se discute —una vez más— las grandes masas no se equivocaron...

Igualito que aquí. No ponemos ni quitamos rey. Simplemente comparamos. Y cuando el ejempo es grande, por lo menos podemos decir que en un país donde no se tiran nada más que cohetes los días de fiesta, los problemas no tienen mayor importancia...

LOGICO

RESULTA ahora que Glady Zender afirmó que no es cierto que tenga un novio en las antípodas. O en el Brasil. O en cualquier otro lado. Lo ha afirmado ella rotundamente como si ella pudiera detener todos los impulsos amorosos de los hombres o como si ella pudiera tener el infinito don de evitar que los hombres sueñen. Porque un buen día anunció el cable que determinado joven de por ahí había dicho que él era el novio de la belleza mundial. Como lo habían dicho otros y como millones lo creían o lo pretendían pero sin decirlo y mucho menos y en rueda de periodistas que es el vehículo más firme para que el mundo sepa como anda en pocos minutos.



Y bien: Gladys tan simpática y tan buena, además de bella, no tiene el derecho de matar los sueños de nadie. El joven del reportaje inventado fue como tantos jóvenes idealistas y dispuestos a hacerse el gusto aunque fuera en sueños. Y así como miles no han dicho nada y están enamorados de Gladys, este joven, más valiente, habló sencillamente y su fantasía lo llevó a decir lo que incomodó a la belleza mundial: "Soy el novio de Gladys". Esta chilló como todas las mujeres y desmintió la noticia. No tiene mayor importancia el cable o el episodio. Pero la tiene en su parte íntima y afectiva; cada uno tiene su novia allá adentro; un sueño, un berretín, un deseo escondido. Algunos lo guardan y otros lo echan a volar.

Vean ustedes lo que cuesta en esta época ser sinceros...



Vista general de la pista con parte del público enfrente mientras llegan los botes correspondientes a los "8".

La segunda regata internacional corrida frente a Mercedes fue un éxito rotundo

Una fiesta remera inolvidable y una organización digna de los deportistas de la ciudad chaná

ABAJO: Durante el reparto de premios, las autoridades en el lugar de honor durante los discursos de salutación, bienvenida y agradecimiento a los remeros de los países amigos y a los campeones de nuestras instituciones.





LA Segunda Regata Internacional del Litoral corrida frente a Mercedes dio lugar a una de las fiestas remeras más brillantes de los últimos tiempos. El programa que se realizó en el Río Negro frente a la bella ciudad chaná agrupó a una serie de representaciones locales brasileñas y argentinas que le dieron a la fiesta un sello especialísimo. Los organizadores, deportistas y público se han ganado el aplauso general. Aquellos por la visión de programar festival tan destacado, los remeros por el esfuerzo y la emulación lo que dio lugar a escenas emotivas y el público porque fue factor preponderante del éxito alentando a los campeones y ganándose el derecho a la fiesta que será siempre recordada. Más de sesenta embarcaciones tomaron parte de la magnífica competencia.

Los participantes de las tres naciones oyen los himnos de los tres países con gran recogimiento. Fue uno de los instantes de mayor emoción de la gran competición.



La tradicional prueba de los "8" con timonel da lugar a este final emotivo.

DERECHA: Las hermosas representantes de Colonia Suiza posan para MUNDO URUGUAYO poco antes de participar en una de las carreras.





Las bellas deportistas del Club Alemán dieron otra de las notas de hermosura y destreza en las carreras corridas en Mercedes.

DERECHA: Las deportistas de Argentina que tripularon uno de los botes y que ganaron en forma magnífica esta carrera. Como se ve, la hermosura se unió esta vez a la capacidad atlética.



DISTRIBUCION DE PREMIOS Y CAMPEONATO NACIONAL EN EL GOLF CLUB DE PUNTA CARRETA

Raúl Traitemberg ganador de la Copa MUNDO URUGUAYO en el instante de recibir el premio de manos del Ing. Crispo Ayala.

Juan Carlos Dapiaggi, campeón nacional con los trofeos ganados en la temporada.

SE llevó a cabo días pasados en el Club de Golf de Punta Carreta la distribución de los premios anuales a los ganadores de los distintos campeonatos disputados durante la temporada. Como en ocasiones anteriores, la fiesta dio lugar a una amena reunión social y para que una vez más se formularan votos por el adelanto del hermoso deporte y por el adelanto siempre creciente de la popular institución organizadora. La disputa del Campeonato Nacional dio también motivo a performances y escenas de gran interés.

Maggie Ferber Arocena en el instante de recibir una artística copa.

Maggie Ferber en un alto del juego.

M. Q. de Vignoli, Maggie Ferber y Rubby B. de Dun se dirigen a iniciar un match.

Marion Muller, P. F. de French e Ivonne Rosemberg durante la disputa del Campeonato Nacional.

Se va a producir el primer goal de Peñarol. La eficaz intervención de [illegible] de oportunidad a Peñarol de [illegible]. Nada pudo hacer en esta [illegible] la defensa [illegible].

PEÑAROL YA A LA VISTA...

YA ESTA PEÑAROL A TRES PUNTOS DE NACIONAL QUE SIGUE DECLINANDO

MIENTRAS en el extremo de la tabla —últimos puestos— es dramática la situación de Wanderers y Liverpool, como comprometida la de otros clubes, en los puestos de vanguardia sigue la lucha emocionante e inesperada entre los dos grandes. Por que Nacional sigue perdiendo y Peñarol ganando. Las distancias se han acortado tanto que ahora apenas tres puntos separan a los enemigos de todos los tiempos. Hasta hace poco, Nacional tenía el certamen a su entera disposición; con sólo empatar todos los matches —aunque no ganara uno solo— era el campeón. Ahora su posición empieza a tornarse crítica en lo que tiene que ve. con el triunfo final porque su acción es pobre al tiempo que la de su enconado perseguir ha llamado la atención. No es excepcional Peñarol, pero sí firme, encarnizada, tenaz, ya que tiene a la vista un cuadro que se le había ido tan lejos que parecía inalcanzable y ahora está ya casi en sus manos. Si Nacional no reacciona en forma totalmente franca y logra un repunte formal en el Campeonato Uruguayo, es posible o casi seguro que pierda el torneo cuando todo parecía favorecerlo; se produciría así uno de los acontecimientos históricos del fútbol al caer en la última rueda un equipo que estuvo a ocho puntos del rival de siempre.

Pero aún hay que esperar lucha porque, como siempre, los dos grandes entablarán otro duelo a muerte en procura del cetro. Más drama y másemoción entonces, para la Copa Uruguaya.

Rampla fue el último vencedor de Nacional. El vencedor de turno, podríamos agregar porque realmente los que aplastan a Nacional están de turno magnífico...

Y Defensor cayó ante el decano después de una lucha emocionante. Defensor jugo muy bien como "academia" pero los goles los hizo Peñarol. Tres a uno el resultado de este match y tres a dos el score final que le dio la victoria a Rampla.

Saltan Radiche y Montaño en procura de la ball mientras Clímaco Rodrígues y Ferreiro a la expecativa. En el encuentro sale ganancioso Radiche que con golpe de puño aleja el esférico.

AHORA que se ha inaugurado otro gran sector del hospital del niños, gracias a la Cruzada por los Niños del Dr. Caritat —la campaña excepcional y el aporte excepcional del pueblo— recordemos lo que hizo por esa esa campaña este equipo de veteranos y figuras brillantes del fútbol; recorrió toda la campaña, de uno a otro extremo, jugando matches de beneficio sin cobrar nadie un solo centésimo y muchas veces pagándose ellos todos los gastos para que los fondos para la Cruzada fueran más crecidos. Así, estos maravillosos muchachos, capitaneados por Obdulio Varela, lograron recaudar cerca de 25.000.00 pesos, que están pegados a los muros del hospital, que significan muchos ladrillos, que brillan en muchos vidrios de los ventanales... Es bueno recordar ésto para que sirva de ejemplo y para que nadie olvide el aporte de los grandes cracks en las campañas de hondo sentido popular.

Sobrepiques EN EL AREA



EL deporte nos oculta las grandes sorpresas. Se hablaba de que Ghiggia estaba ya en decadencia —en plena juventud como quien dice— y he aquí que es seleccionado para las eliminatorias del Campeonato del Mundo, y además marca un gol contra los escoceses en ese partido tan accidentado que se jugó en Belfast. El fútbol tiene sus sorpresas de toda índole. Y he aquí que el mismo episodio nos viene al pelo para espigar algo más: algo más, se entiende, después de la grata comprobación de que Ghiggia está como en Maracaná y después de marcar un gol estupendo, creyó que todos eran Bigodes y se pasó la tarde haciendo monadas con la pelota, mientras los espectadores habrían la boca de tan admirados. Pero seguimos con las sorpresas; el match que tenía que ser oficial por las eliminatorias y nó lo fue, resultó un campo de agramantes. No fue oficial —otra sorpresa— porque el flemático y cumplidor juez oficial británico no llegó en hora al centro de la cancha. ¿Se dan cuenta ustedes, un juez inglés haciendo estos papelones? Y otra comprobación más: los jugadores se agarraron a piña limpia. Que los italianos hicieran ésto, vaya y pase. Ellos tienen sangre latina en las venas. Que Ghiggia, Schiaffino y otros de sangre caliente también lo hicieran, hubiera sido lógico y nos habrían defraudado si no hubiera pasado eso. Pero los escoceses... y el público..., y todo ese escándalo en una región donde estalla una bomba de hidrógeno y los vecinos protestan por los truenos y porque va a llover... en un país así y en un clima así, todo eso... defrauda, señores, defrauda...!!

He ahí nuestra gran sorpresa de hoy. O nuestras tres grandes sorpresas...

LA MUERTE DE HUGO ELIAS CARTELLE, "UN MILAGRO DE LA CALLE"

Por CARPENTIER

SOLO los que tuvieron la ocasión de ver combatir a Hugo Elías Cartelle podrán darse cuenta de la pérdida que significa esta muerte. No por su actividad ni aún por su presencia. Hace muchos años que Cartelle colgó los guantes. Se retiró joven



cuando aún tenía mucho campo por delante, pero ya estaba vencido, muy golpeado y empezaba a ser la sombra de aquel aluvión que golpeaba seguidamente diez vueltas sin un respiro; que pegaba en todos lados, aunque el blanco no fuera perfecto, hasta vencer por cansancio o por arrojo, o por asombro del adversario...

Ni tampoco por su presencia. Cartelle ya estaba tan alejado del mundo que casi ya había muerto aún en vida. Apenas se le veía cuando algún espectáculo de boxeo más como curioso que como espectador. Parecía que sólo le gustaba aquel ambiente que había sido suyo y llegaba nuevamente hasta cerca del ring para reeencontrarse con sus mejores recuerdos. Muy lejos del espectáculo, tal vez, Cartelle veía pasar su propia vida y sus recuerdos que seguramente ni esto eran por su estado físico; tal vez y apenas una nebulosa de un recuerdo lejano donde el protagonista y el ídolo eran él: donde los públicos lo aclamaban y lo habían hecho su ídolo; donde las páginas deportivas eran sólo para él; donde el nombre de Cartelle se escribía a ocho columnas en gruesos caracteres y siempre anunciando las aplastantes victorias.

Apenas lo veíamos y rara vez quisimos verlo. Era apenas un recuerdo pero triste por su presencia dolorosa. Y tal vez, nunca mejor la frase que en esta oportunidad: vino bien la muerte...

Fue un peleador nato, el de la calle, el que no daba ni pedía cuartel. De técnica muy discreta su éxito radicaba sólo en el arrojo, en la valentía, en su indomable espíritu combativo; en esa máquina demoledora de dar golpes que arrollaba a todo y a todos. Jamás le vimos dar un paso atrás. Cuando mejor era el rival mejor y más contundentes eran sus victorias; porque le daban el blanco preciso para pegar como una ametralladora y ganar más rápidamente.

Aquí ganó casi todas las peleas. Perdió con los mejores cuando ya empezaba a ser una sombra y en verdad, Cartelle estaba hecho a la medida para los hombres de recia estampa combativa y no para los científicos. Pero muchas veces frente a éstos pudo más su espíritu indomable que toda la técnica de los astros. "Yendo para adelante", arrollador e imparable, Hugo Elías Cartelle demolía con ese remolino de golpes; con miles de golpes desde todos los ángulos y que, pegando donde pegaran, dolían y terminaban. Hombre durísimo, así como golpeaba, también le pegaban y su mole granítica duró todo lo que humanamente podía durar algo excepcionalmente duro. Llegó el momento en que si no caía ya no era la catapulta y poco a poco se apagó su estrella hasta terminar su carrera muy golpeado, pobre... y después olvidado como acontece siempre con los ídolos que se prodigaron sólo por su público y jamás por ellos.

Murió hace unos días cuando ya casi nadie lo recordaba. Los diarios dieron un salto hacia atrás para hablar de sus hazañas y nuevamente se ha hecho el silencio en su torno. Y la paz. La eterna paz a que tenía derecho este singular gladiador, lo más grande como espíritu combativo, y el gran milagro de la calle; salió de allí y un día volvió a ella para perderse en el tiempo. Hasta que la muerte vino a buscarlo para darle siempre la eternidad.

Historia del archivo

RECUERDOS Y HAZAÑAS DE TODOS LOS TIEMPOS



Legnasse toca la pelota y la tira al corner durante el recordado match de Peñarol contra el Deportivo Español, cuando aquel memorable tanto marcado por José Piendibeni. Fue un match para la historia y el partido resultó uno de los más atractivos de la época. Como queda dicho, ganó el decano por aquel gol de Pendi.

(Abajo): Se van a mover los tres... ¡y qué tres de los más grandes que tuvimos! Sonó el pito del juez y Barlocco, Petrone y Castro, inician la marcha hacia la valla rival. Cualquier hazaña era posible para estos fenómenos del fútbol.







¡Qué tiempos aquéllos! Nada menos que el anuncio en nuestra revista, de la pelea entre Mauzo Galusso, que acaba de fallecer, y Guillermo Silva, los dos grandes pesados de todos los tiempos... Entonces aquella todos los tiempos. Entonces aquella pelea como otras protagonizadas por los mismos astros, causó sensación y fue el comentario en todas las esferas aun las más alejadas de los deportes. A través de los años estos dos nombres, como si fueran de leyenda, se agigantan, y aunque el boxeo profesional está en auge y las taquillas han llegado a las nubes, jamás olvidaremos, ni estas peleas, ni estos nombres.

MIRANDO LA CARTELERA, *encontramos...*

LAS SIRVIENTAS, de Jean Génet, y EL ESCORIAL, de Michel de Ghelderode, por el Taller de Teatro —

Si es usted de los que buscan sensaciones diferentes a las comunes, aunque para encontrarlas tenga que bucear muy abajo, en el peor barro que cubre a los seres humanos, estas obras son muy adecuadas para usted. Sobre todo "Las Sirvientas". Tal vez le impresione muy bien saber que su autor, un homosexual, ha sido un ladrón, ha vivido de las mujeres, y se especializa en un tipo de teatro que, por lo sucio e inmoral, se vacila en dar, en la mayoría de los países, incluso la propia Francia. Pero si es una persona de las consideradas "normales", ni se le ocurra siquiera acercarse a esta inmundicia en forma de obra. No sólo sentiría asco: también se aburriría viendo cómo el afán morboso y degradante, llega a superar al talento innegable, con un resultado que entre otras cosas, es cansador.

De cuando en cuando, uno tiene que volver a preguntarse por qué nuestro teatro independiente gasta tiempo y esfuerzos (y en este caso dos directores muy buenos y artistas capacitados), en presentar lo más lamentable que encuentra en el panorama de la escena mundial. No podemos creer que piense que obras indecentes atraen al público. Entonces, ¿cuál es el motivo de que no se tenga en cuenta a tantas magníficas producciones del teatro actual, y se elija cosas como "Las Sirvientas"?

El espectador no se hace tal vez estas preguntas, pero saca sus conclusiones. Quienen hacerlo interesar por el teatro independiente, le reprochan su alejamiento... y le ofrecen semejantes espectáculos. Evidentemente, la lógica es dejada de lado, vencida por no sabemos qué extraño empeño suicida.

Tratar de explicar lo sórdido de la pieza de Génet (e insistimos en referirnos a "Las Sirvientas" porque "El Escorial" no es sino el mismo perro con otro bozal), sería inútil. El talento no sirve de nada cuando está puesto al servicio de lo más innoble, empleado únicamente con el deseo de llamar la atención con medios bajos, y complacer a minorías donde los snobs se mezclan con los pervertidos.

Por eso, tratándose de este espectáculo, demasiado bien representado para lo que vale, y tan lejos de toda pretensión cultural, sólo cabe hacer una advertencia: quédese en su casa.

DELITO EN LA ISLA DE LAS CABRAS (Les Possedés), francesa, 1955.

A condición de que usted sea rigurosamente adulto, y no haya pensado en hacerse acompañar por su hija como premio de fin de curso, y que no sepa quién es Ugo Betti entre los dramaturgos italianos de la actualidad, todo irá bien. Aunque es un drama, le resultará divertido.

¡Pobre Ugo Betti! Hizo una buena obra de teatro, audaz, llena de valores y de interés. Los franceses se las arreglaron de manera de quitarle todo lo que la elevaba, convirtiéndola en una especie de melodrama que cuando no cae en lo obsceno, se tambalea peligrosamente en la línea divisoria.

Sí: es bastante cómica la historia, tal como quedó, del hombre que va a parar a un lugar donde tres mujeres esperaban inútilmente al amor. La persecución del desdichado Raf Vallone por las tres, madre, hija y tía, da lugar durante todo el desarrollo, a escenas escandalosas como pocas, que harán abrir mucho los ojos a cierto público, y ruborizarse a las jóvenes, pero que también harán reir a los que no se sientan demasiado mal impresionados.

Vallone lucha inútilmente, no sólo por huír de las tentaciones por partida triple, sino por salvar a su personaje del ridículo, y le cuesta mucho; Madeleine Robinson, intenta dar un poco de realidad y visos de decencia a la mujer que encarna, y Magali Noel se limita, con muy buen sentido, a mostrarse lo más desnuda que puede.

SIN CADENAS, (Unchained), norteamericana, 1954.

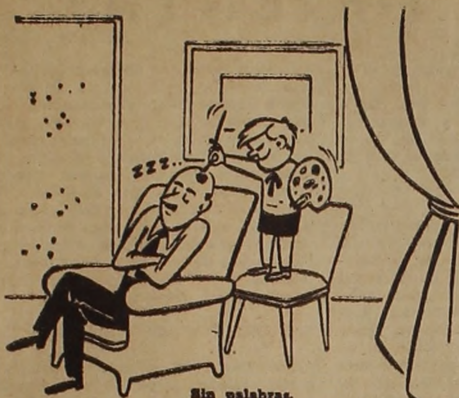
En días en que la cartelera no ofrece nada de excepcional, este film podrá gustarle. Es un buen ejemplo de cómo una película mediocre, pero hecha con un tema humano y real, puede interesar al espectador.

La acción transcurre en la famosa cárcel de Chino, en California, donde existe un régimen especial, basado en la libertad y el sentido de la responsabilidad en los presos, que si así lo quisieran, podrían escapar con facilidad, y la trama refleja fielmente todo lo que allí acontece, habiendo sido filmada en el propio establecimiento.

Esta base de cosa verdadera, realizada con una intención casi documental, sin caer en efectos ajenos a la realidad, es lo que ha permitido hacer de la cinta una producción honesta que, sin mayores pretensiones, alcanza por lo menos el nivel de aceptable.

No hay artistas de fama, ni siquiera intérpretes muy buenos, ni un gran director ni un fotógrafo muy hábil, pero el resultado final es el de mostrar algo que vale la pena conocer, y hacerlo de un modo que no electrizará, pero no fatigará tampoco.

(Arriba, Der. a Izq.): El actor argentino, Luis Sandrini, en dos aspectos de la película "Fantoche", rodada en Buenos Aires y Montevideo, con escenas del carnaval montevideano, pasando por el corso en compañía de Beatriz Taibo y siguiendo el ritmo que le marcan los tamborileros y las aplaudidas bailarinas de "Morenada", tal como aparecen en la referida proyección.



Sin palabras.

Ríase Ud. también...


—Yo había olvidado de prevenirla... es también terriblemente juguetón.

Una muchacha del coro le pregunta a otra:

—¿Has visto el magnífico diamante que su tío le ha regalado a Lilli?

—Sí, lo he visto. Pero me asalta una duda.

—¿Qué duda?

—O es falso el diamante o es falso el tío.

Un lord inglés va a su club, de regreso de un viaje a España.

—¿Hiciste un buen viaje? —le pregunta un amigo.

—¡Excelente!

—¿No tuviste dificultades por causa de la lengua?

—Yo no, pero los españoles sí.

Dos amigos conversan en el bar acompañando su charla de frecuentes libaciones. De pronto, uno de ellos se da cuenta de la hora y dice:

—Es terriblemente tarde.



¿Qué vas a decir a tu mujer cuando vuelvas a casa?

—No gran cosa. Me limitaré a darle las buenas noches. ¡Ella se encargará de decir el resto!

He aquí algunos de los doce mil oficios reconocidos en Francia: colocador de pararrayos, separador de cabellos humanos, criador de cisnes, lustrador de ciruelas, encerador de patas de pollo, criador de sanguijuelas.

Salía furioso del taller mecánico a donde había llevado su automóvil, cuando un amigo le preguntó qué modelo de coche era el suyo.

—El mío no es un modelo —repuso—; a lo sumo es un desdichado ejemplo.

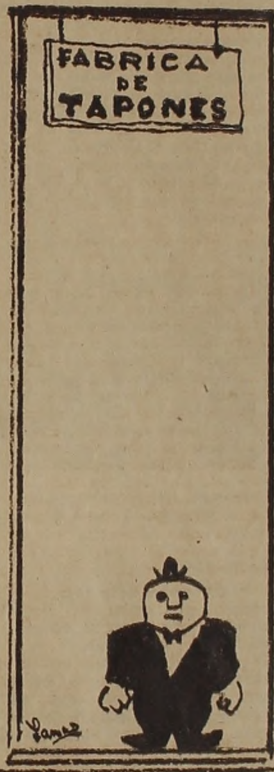
—El micrófono de la broadcasting —dijo Montherlant— es como el espejo: nos devuelve siempre más de lo que se le dio.

Una conocida estrella de Hollywood despidió a su chófer porque se jactaba de estar a su servicio desde hacía un cuarto de siglo.

En una peluquería situada a escasa distancia del palacio de la U.N., en Nueva York, se colgó un cartelito que pedía: "Búscase oficial peluquero experto en problemas de política internacional".

Una señora vestida de riguroso luto entró en una joyería de Roma y dijo:

—Mi pobre marido me dejó doscientas mil liras para una piedra que lo recuerde. ¿Podría mostrarme algún brillante o alguna esmeralda?



—Sé franco, Juan, ¿verdad que anoche volviste borracho?



—¡Aquí viene el pesado de Jacinto!... ¡Finjamos que no lo vemos!

DE LA BANDA ORIENTAL

MERCEDES

Mientras San Gregorio festeja la obtención de su balsa, Mercedes continúa esperando las suyas. Hace un tiempo se le compraron por el Ministerio de Obras Públicas dos autobalsas que costaron, aproximadamente, $ 120.000 cada una. Pero empezaron a surgir, primero, las dificultades administrativas. La Administración de Puertos condicionó la entrega de las mismas al pago de los fletes. Luego, zanjada esa etapa, nos encontramos con que los cascos de ambas embarcaciones no estaban en condiciones de navegar por el Río Negro, por lo que serán llevadas, para su acondicionamiento, a los astilleros de Carmelo. Pensamos que por lo menos, allí estarán cerca de su definitivo destino. Mas todo ésto es muy lamentable. No hay derecho a tener dos poblaciones —la de Soriano y la de Río Negro—, sin un servicio que cada día se les hace más fundamental.



Hermosa foto de parte de la ciudad de Mercedes, a vuelo de pájaro.

CARMELO

Varios vecinos de la ciudad aseguran haber visto, a gran altura, un cuerpo de forma cilíndrica, afinado en los extremos, de color rojizo, que se deslizaba a gran velocidad dejando a su paso una especie de llamarada. También días atrás, algunos salteños vieron en el cielo un objeto de parecidas características. ¿Alguno de los dos Sputnik? ¿Los famosos platos voladores? Quizás no sean ni una ni otra cosa. Mas lo cierto es que algo ha pasado, distinto, extraño. No hay porqué dudar cuando son muchos los que afirman una misma cosa.

MELO

Hace un tiempo las autoridades arachanas, por una razón de elemental estética, trataron de persuadir a los propietarios que tenían los frentes, muros y veredas de sus casas en estado de real abandono, que procedieran a su refacción. Se les pidió buenamente y buenamente nadie les hizo caso. Posteriormente, fracasada la intentona, se pensó imponer medidas más severas, como multas. Pero tampoco lograron mayor éxito. Por ello, algunos órganos de opinión exigen ahora que se adopten no sólo simples conminaciones, sino medidas enérgicas, tal cual podría ser, el aumento progresivo de impuestos. Por lo que es aconsejable iniciar las reparaciones pertinentes. Más vale prevenir que curar. Vaya que un día, efectivamente, el Concejo resuelva apretar el torniquete.

FLORIDA

Hay actitudes que merecen destacarse, por lo que significan y por el espíritu que manifiesta el que las toma. En esta oportunidad nos referimos a don José Luis Olivera, gerente de una institución bancaria, quien habiendo sido trasladado a Montevideo luego de residir varios años en Florida, quiso dejarle a la ciudad un testimonio de su afecto. Encontró la manera: una importante y valiosa colección de libros donada a la Biblioteca Municipal. Lléguele el aplauso de esta sección. Y ojalá que en ese y en los restantes departamentos del interior, encuentre imitadores.

BAÑADO DE ROCHA

¿Dónde está Leocadio Borges? —sigue siendo la pregunta de toda la población y de las localidades vecinas. El anciano no aparece por ningún lado, luego que una mañanita salió a caballo "a pasear un rato". El perro del plantel policial de Montevideo, "Rin", especialista en el rastreo de personas, no ha encontrado nada después de varios días de intensa búsqueda, por lo que cree el sargento Lucio Cabrera, —manifestando la confianza que le tiene— que don Leocadio no está en la zona. Pero, entonces, ¿qué ha sido de nuestro personaje? Porque es evidente que si hubiera salido de aquellos alrededores habría sido ubicado, por fuerza, en algún lugar. En tanto desesperan los ánimos, los espesísimos montes y las abruptas grutas de la región, posiblemente tengan la respuesta anhelada.

PIRIAPOLIS

Como ha sucedido otros años, se nos viene el estío y los turistas y el Argentino Hotel está cerrado. La Asociación de Fomento y Turismo de la ciudad balnearia ha manifestado su preocupación. Piénsese que la apertura de dicho local significa no sólo un aporte importantísimo al movimiento turístico de la misma, sino también, trabajo para muchísima gente y alimento para varios hogares. Estos hechos se pudieron comprobar en temporadas anteriores, cuando el hotel fue habilitado por el Estado. Pero estamos en diciembre y no hay información alguna al respecto. Por lo que creemos conveniente que la Comisión Administrativa Honoraria actúe de una vez por todas, tratando de que el Ministerio de Hacienda dé la autorización necesaria.

SAN GREGORIO DE POLANCO

Pues bien; luego de mucho esperar y de mucho reclamar, la población de San Gregorio tiene al fin su balsa en Paso Romero. La vetusta, que por largos años prestó servicios y que finalmente se hallaba en muy precarias y, desde luego, peligrosas condiciones, ha sido llamada a un buen descanso. El tránsito hacia el sur ya no se tornará dramático, como ocurría últimamente, cada vez con mayor frecuencia. Claro que con la nueva balsa no se llenan totalmente ni las necesidades ni las aspiraciones de aquel vecindario y de los productores de la zona. Reclaman el puente. Y es lógico y pertinente, por la importancia de la localidad, en el centro justo de la República. Entretanto, la nueva balsa termina con los sinsabores. Es un primer paso valioso. En su conquista la Comisión Pro Mejoras, que tanto ha luchado, debe merecer nuestros plácemes.

TACUAREMBO

Y aquí va otra de San Gregorio. Se trata de dos niños, Ralosto y Puentes, de la escuela que dirige don Miguel Y. de Lima. Lograron un significativo triunfo departamental: los dos primeros puestos en el concurso escolar de dibujo. Fueron a Tacuarembó a exhibir sus muestras plásticas y recibir los premios. Se dice que hay un futuro cierto en ellos.

Nota tomada por H. Canto, del Plantel de Perros Policiales en el que se encuentra el inteligente perro "Rim"



Modas Hogar



Vestidos como éste, hablan de verano, de juventud, de alegría de vivir... Tienen el encanto de lo vaporoso, unido a la gracia de la hechura y el color. El modelo de voile de nylon, creado por Jonathan Logan, muestra una pollera fruncida, con dos alforzones alrededor, y un corsage liso adelante, con escote ensanchado hacia los hombres y mangas abuchonadas, y escote en V atrás, terminando en moño.

ARENA, SOL Y MAR









EN la playa, no todas las mujeres tienen una carpa donde cambiarse de ropa, y por eso es importante que cuenten con uno de esos conjuntos de algodón que es posible poner sobre el traje de baño, y que se transforman según el momento, en blusa y shorts, o blusa y pollera, formando un vestido con el que también es posible andar por la calle.

Shorts y blusa, en algodón estampado, y cuando es necesario, también una pollera hecha enteramente a tablones.

ARRIBA, IZQUIERDA: Con un algodón a rayas y bandas, se hizo este conjunto de cuatro prendas: un corpiño para tomar sol, con shorts amplios, un solero y una pollera a tablas.

IZQUIERDA: La blusa tipo chemisier combina tan bien con los shorts como con la falda en que se ven recortes con las rayas horizontales.

"EL MAS GRANDE PODER ES EL PODER DE DAR"...
(Continuación de la Pág. 19)

Por supuesto que no se trata de estudios excesivamente profundos. Las explicaciones están dadas de una manera muy clara. No existiendo ningún misterio, puede preguntarse todo, e investigar lo que se desee. El grado de cultura de cada uno, no interesa. Si está llamado a eso, no encontrará ninguna dificultad.

EN LA BUSQUEDA DE UN MUNDO MEJOR

El lema de la logosofía es "En pro de la superación humana". Según ellos, esta formación individual consciente trata de lograr, perfeccionando a los seres, un mundo mejor. Quiere ejercer su acción, sobre todo en la gente joven que, a menudo desorientada, busca un camino. Ha aprendido muchas cosas en los liceos y la universidad, pero nadie le ha dicho cómo, por medio de la experimentación individual, puede llegar al conocimiento de sí mismo. El mundo la aguarda, lleno de acechanzas ante las cuales se encuentra indefensa, y los que ansían elevarse por encima del mal, la codicia, la vulgaridad, ignoran cómo tienen que hacerlo. Y parece que la logosofía se lo enseña de un modo que no sólo le abre otros horizontes, sino que junto con el sentido de la responsabilidad y el respeto mutuos, les proporciona la seguridad que es preciso poseer en la lucha por la vida.

Pero la preparación no empieza sólo con los jovencitos, sino también con los niños. A los cuatro años, los hijos de los miembros pueden ingresar en la División Infantil, donde se les orienta en aspectos de la convivencia y el mejoramiento de la conducta, todo, desde luego, en forma fácil y amena, por medio de cuentos, lecturas, dramatizaciones. Los chicos cuentan con lindas salas para ellos, una casita de muñeca, juegos. Un personal docente especializado los observa y prepara las fichas psicológicas que servirán para la modelación de su carácter. Hay fiestas infantiles, paseos, excursiones.

En nuestro país, la Fundación está dirigida por un Consejo Directivo que preside el señor Héctor Monteverde, y tiene una gran cantidad de miembros que han llegado hasta allí, solos. No se hace publicidad para atraer a nadie: el que quiere ser mejor, aparece conducido por una propia necesidad interior. Visitando la casa, uno tiene la impresión de que, al mismo tiempo que un gimnasio mental, es un gran hogar donde la gente se reúne para algo que la apasiona. Y por cierto que es un hogar muy atractivo, con sus elegantes salones, las habitaciones donde estudian los grupos, la biblioteca, la vasta sala de conferencias y el parque de árboles añosos, con su piscina y su cancha de volleyball.

"El más grande poder es el poder de dar": ésta es una de las frases que están escritas en la casa que fuimos a visitar. Nos parece interesante reproducirla. Tal vez hubiera bastado con ella para explicar lo que sienten y hacen las personas que encontramos allí.





UN OBSEQUIO DE MUNDO URUGUAYO

LA nueva moda de prendas tejidas se inspira en las líneas de las creaciones diseñadas para ser realizadas en tela. Naturalmente, la particularidad del material empleado en la confección del modelo tejido les impone ciertas características que la prenda hecha en tela no posee.

Observen el primer modelo, la casaca que se cierra en los hombros, tal como las blusas amplias presentadas por algunos diseñadores italianos y realizadas en telas livianas de rayas muy anchas, horizontales o verticales. El modelo que aparece en esta página, en vez de rayas, tiene un diseño de relieve, lo que no se encuentra sino en telas de muy subido precio.

El otro modelo sigue la clásica línea de las blusitas; está tejido en un interesante punto calado cuyos motivos están dispuestos en líneas oblicuas que contribuye a afinar la silueta.

Si usted quiere obtener la descripción completa, detallada y sencilla de estas creaciones, recorte el grabado y remítalo conjuntamente con su dirección completa a MUNDO URUGUAYO, Página de Labores, Juan Carlos Gómez 1372, Montevideo. ABSOLUTAMENTE GRATIS, recibirá un folleto con la fotografía de los modelos, con las explicaciones más claras y detalladas y los diagramas necesarios para la interpretación correcta de las indicaciones.

Le rogamos encarecidamente dar su dirección completa (nombre, apellido, calle, número, localidad y departamento) en letra de imprenta. Casi diariamente recibimos solicitudes sin la dirección completa, algunas sin nombre y dirección. Lógico que no es posible remitir en estas condiciones los folletos solicitados.

Lamentamos no poder atender sino las solicitudes que nos lleguen por carta.

(F. 30).

Reponga sus energías durante sus vacaciones

HA llegado al fin la época del soñado veraneo. Usted se propone disfrutar de un par de semanas de vacaciones y ha elegido para ello la playa, el campo... o la terraza de su casa. En este último caso sus vacaciones serán tan plácidas y benéficas como si transcurrieran en el más bello paisaje, siempre que haga de ellas un descanso inteligente, en el que lo fundamental es el sueño.

Si durante el resto del año usted duerme de siete a ocho horas diarias, no pretenda durante sus vacaciones pasarse el día en la cama para "reponer" el tiempo no dormido. Esto le ocasionará un desequilibrio nervioso en su organismo.

Acaso, si no se pasa usted el día en la cama, caiga en el extremo de no quedarse quieta un instante en el afán de aprovechar al máximo sus días de libertad. Si ha resuelto quedarse en su casa, sin duda querrá darse el gusto de renovar las cortinas, encerar los pisos, lustrar los muebles, cambiar los libros de la biblioteca, confeccionarse un par de vestidos, pasarse horas en la cocina para hacer un menú especial... Incluso, algunas personas hasta han llegado ¡a pintar las paredes! Todo esto al margen de las horas que destina para ir a darse una zambullida en la pileta más próxima. ¡Fácil es suponer cómo "caerá" usted en la cama cuando decida poner punto final al día! Una taza de leche caliente es un sedante apropiado para vencer el insomnio que irremediablemente le producirá el exceso de fatiga. Da tan buenos resultados como beberse un vaso de agua con azúcar, un té bien caliente o comerse una manzana con su cáscara.

De todos modos, éstas son soluciones de emergencia. Lo importante consiste en evitar los motivos que provocan el insomnio.

Dormir es, sin duda, el elemento esencial para el éxito de sus vacaciones. Un sueño tranquilo y profundo le dejará la sensación de haberse renovado física, mental y espiritualmente. Acuéstese a la hora en que lo hace siempre colocando su cama con la cabecera hacia el sur. Si lee, no espere a cerrar el libro cuando los párpados le pesen y deba forzar los ojos para que "las letras no le bailen"... Quince minutos de lectura es lo aconsejable. Luego apague el velador, busque una posición cómoda y piense en cosas agradables.

Es fácil que se le presenten salidas nocturnas: cine, bailes, reuniones... Al volver de su paseo prepárese un baño de inmersión en agua tibia a la que agregará cuatro a seis cucharadas de sal gruesa. No se deje vencer por la pereza: sea la hora que fuere, no renuncie a este tipo de baño. Será el suyo un sueño tranquilo, profundo, reparador.

En cuanto a la siesta, puede ocasionarle algún trastorno orgánico si no está acostumbrada a ella: digestión lenta, dolor de cabeza, irritabilidad. Si la vence la "modorra" después del almuerzo, tiéndase de espaldas en el lecho, deje el cuarto en penumbra y colóquese paños fríos sobre los párpados. Es ideal para relajar los músculos de la vista y al mismo tiempo contribuye a su descanso.

LA SEDA TIENE DISTINCION



La seda trata de disputarle al algodón, el lugar de preferencia que, por tantas razones, ha conquistado en la temporada veraniega. También ella tiene su encanto, y a veces logra muy lindos efectos, en los vestidos modernos. 1) El adorno está en el galón que forma cartera hasta el ruedo, partiendo del cuellito con lazo de cinta de terciopelo, y aparece también en las bocamangas. Tablitas en el corsage, y grandes tablas en la pollera. 2) Estilo princesa, por medio de un recorte de broderie, con breteles y una cartera abotonada, y borde, de la seda del resto. Falda a tablones, y un bolero con broderie en las vueltas de las mangas.

Consultorio de la Mujer



S. IGLESIAS. — Tu problema no es tan raro como crees. Conocí otros, y si tú hubieras presenciado el desenlace de la historia como yo, no te parecería ya que es tan extraño que un hombre no quiera que su novia se haga una operación de cirugía estética, para tener una linda nariz. Es cierto que desear embellecerse, es algo natural en una mujer y que todas hemos sentido alguna vez una profunda ansia de tener otra cara... siempre, claro, que fuese mejor que la nuestra. Hay narices que necesitan realmente un cambio, pues no sólo afean, sino que crean también complejos muy desagradables. Esas justifican la operación, que hoy día es bastante común y suele quedar muy bien. En otros casos, como el tuyo, que tienes una nariz como tantas otras, un poco grande y no demasiado bien formada, es algo que amenaza con provocar un conflicto sentimental. Y entonces hay que pensarlo más: ya no se trata sólo de adquirir otra fisonomía, sino de arriesgarse a perder un novio. Hay muchos hombres que no aceptan la perspectiva de que la muchacha de quien se enamoraron, con la cara que tenía, aparezca de pronto con otra; a ellos les gusta así y rechazan la idea de la transformación. Y, realmente, no se les podría criticar: después de todo, su opinión es la más importante para ella, pues sería inútil que el mundo entero la admirara, si su novio no la halla ya con ningún atractivo. Pero lo que más temen a veces los hombres, es el efecto sicológico de la nueva nariz. En los casos que yo conocí, causaron verdaderas catástrofes. Una muchacha decidió tener otra nariz, para quedar más bonita en el día de su boda y en cuanto se vio considerablemente embellecida, perdió el sentido de la realidad, hasta el punto de que terminó por decirle a su novio que había descubierto que no lo amaba lo suficiente: ahora era demasiado hermosa para hacer un casamiento modesto... Una señora se transformó también en muy agraciada, pero su marido no pudo de ninguna manera acostumbrarse a su "nueva" esposa; decía que era otra y, al fin, se separaron. Y hubo varias muchachas que habiendo sido juiciosas hasta el momento del cambio, se aturdieron luego en tal forma con la inesperada belleza, que empezaron a cometer toda clase de tonterías que concluyeron con su buena reputación. Naturalmente, estos son los casos en que el resultado fue muy bueno; en otros, no lo es tanto y quizá novios y esposos protesten menos. Pero tú deberías reflexionar. La opinión de él podría resultarte injusta, pero no te olvides de que para ti tiene que ser la más importante.

ENAMORADA DEL CINE. — Dedicarse a la pantalla, aquí, es imposible, pues no hay actividad cinematográfica. Tendrías que ir a Buenos Aires (supongo que no has pensado en Hollywood) y te recuerdo que allí, el trabajo está muy limitado, de modo que las dificultades comunes a la que quiere empezar, aumentaron mucho. Sospecho que eres demasiado joven para lanzarte así a la conquista de un mundo desconocido y particularmente áspero, y temo que no te hayas dado cuenta de los muchos sinsabores que encontrarías en tu esfuerzo. Montones de chicas jóvenes y atractivas, sueñan con el cine y luego de largas luchas, se consideran afortunadas si consiguen papeles de extra. Las elegidas son muy pocas, las aspirantes, demasiadas, y muy frecuentes los casos en que las recomendaciones actúan por encima de toda lógica. Tú, que no tendrías allí quien te ayudara, pasarías malos momentos y difícilmente lograrías tu objetivo. Además, y esto tiene mucha importancia, es una gran imprudencia ir a tu edad a otro país, sin amistades ni experiencia de la vida y para actuar en un ambiente donde hay buena gente, pero también mucha que no lo es.

LA SEÑORA DE LAS SALSAS. — La salsa que usted describe es la mayonesa y, efectivamente, queda muy bien con espárragos y pescado. Tampoco se equivoca al creer que es fatal para el hígado. La que usted desea conocer y que al parecer no ofrece ningún peligro, teniendo el mismo sabor agradable de cualquier otra, debe ser la que comúnmente se llama "salsa de tomate al frío". Hay que poner tomates picados y sin cáscara, cebolla picada, orégano, laurel y sal, en una sartén con aceite y un poco de agua, todo junto y en frío. Cocinar a fuego lento, una media hora. Esta salsa acompaña perfectamente cualquier plato de pastas y sirve también para cubrir budines de verdura, etc.

YA ESTAMOS EN VERANO.—Si, cuando esté tostada por el sol, tendrá que usar un color de polvos diferente, pero cuide de que el cambio no sea demasiado brusco. Más vale que al principio, cuando la cara tiene apenas un tono ligeramente dorado, se ponga una mezcla del habitual y el otro, más oscuro, que usted misma puede hacer, uniendo bien los dos, con una espátula de madera. Muchas personas usan polvos solamente en verano, pues es cuando los necesitan para evitar que el rostro tenga un brillo que a veces, en algunas lindas caritas juveniles, es muy gracioso, y en otras, queda bastante mal. Si los aplica sobre una crema de base, puesta con una anterioridad de unos veinte minutos por lo menos, adherirán mejor, durando más. No necesita temer de los polvos fabricados en el país; hay algunos realmente muy bueno. Trate de que sean de los más invisibles, y póngalos en poca cantidad, quitando luego el excedente con un cepillito.

LECTORA DE CASTILLOS.— Esas son pequeñas rencillas de amigas, que no tienen ninguna importancia. Las personas que están demasiado tiempo juntas, especialmente cuando viven alejadas de muchas distracciones y en un círculo que es siempre el mismo, suelen disputar por tonterías que luego quedan olvidadas. Sería mucho más sensato que ustedes ocuparan su tiempo en otras cosas; seguramente hay por allí, como en todas partes, gentes pobres o desgraciadas a quienes ayudar, niños que se pueden proteger de alguna manera. Si se dedican a algo útil para otros, encontrarán que las horas pasan más rápidamente, dejándoles al fin del día, no esa sensación de aburrimiento y desgano, sino otra muy agradable, de haber hecho una buena acción.

MARITOTO. — A los artistas de cine puede escribirles al estudio donde trabajan, y a esa actriz nuestra, al teatro donde actúa. No veo ningún inconveniente para que bailen en tu casa, en la reunión del cumpleaños; para eso no es necesario que se trate de una gran fiesta, con vestidos largos. Un poco de baile, improvisado, será divertido para toda la gente joven que irá a verte. No te doy consejos sobre maneras de fumar, por una razón muy sencilla: a tu edad, es de muy mal gusto hacerlo. Tendrás que esperar todavía unos cuantos años. Y no me digas que algunas amigas tuyas fuman ya. No es una novedad que ciertas chicas desean adelantarse a su edad, de la manera más equivocada y aunque sea provocando sonrisas compasivas, y también comentarios desfavorables.

ADMIRADORA DE LOUIS ARMSTRONG. — En la Biblioteca Artigas-Wáshington podrán informarte sobre esos préstamos de discos, que no creo se haga en ninguna otra parte. Efectivamente, en el club que citas se reúne gente joven, aficionada a la música de jazz, y allí podrás encontrar personas que compartan tus gustos. No sé dónde pueden vender esas fotos de cantantes norteamericanos que te interesan; tal vez puedan hallarlas en revistas de ese país, especializadas en cuestiones de jazz. Escuchar diecisiete veces seguidas un disco predilecto, en el jardín de tu casa, puede estar muy bien, pero si hay vecinos, te ruego, en nombre de la solidaridad humana, que los recuerdes. Tal vez a ellos no les interese tanto Louis Armstrong.

Tres espléndidos vestidos para tres gustos diferentes. Empecemos por la izquierda; donde encontramos un modelo de línea tubular, de hilo, con un vivo en contraste, subrayando el cuellito y el cierre, junto a los botones y hasta las caderas, y en las mangas. Pinzas que entallan. En el centro, vemos uno de algodón, con pliegues en la falda angosta, y adornando el corsage, un algodón satinado con lunares, que pasa por una presilla abotonada. El principal adorno del de la derecha, consiste en los botones que aparecen en la pollera cruzada, con bolsillos, y en el detalle junto al escote, y las mangas.



LA ALIMENTACION CORRECTA

LAS especias en general son excitantes y es mejor utilizarlas en la medida necesaria para matizar los alimentos sin desvirtuar su primitivo sabor ni volverlos más pesados. Ellas son la causa de lo que se denomina falso apetito, y que nos impulsa a comer sin cordura y a beber agua o vino con exceso, perjudicando, como es lógico, nuestra salud y destruyendo los valores nutritivos de los elementos del menú. En el arte de cocinar han de contar el gusto y la higiene alimenticia por igual.

*

Las carnes, para que sean digeribles y agradables han de ser del día anterior. Cuando son demasiado frescas, es decir, cuando provienen de un animal recién faenado resultan sanguinolentas, duras e insulsas, aún aquellas de la mejor calidad. En las carnicerías se denominan "carnes calientes" y, aunque contienen menos toxinas que las otras, son más indigestas.

Deliciosamente matinal



Hay ropas que parecen estar hechas para la mañana que transcurre en el trabajo o el hogar, en la dulzura de los días cálidos. He aquí un ejemplo. Es un encantador vestido de algodón estampado, con detalles de tablitas alrededor del escote redondeado, y en los bolsillos aplicados.







He aquí an buen "trío"... Es para jovencitas, y en él se ve, un vestido de algodón a rayas (Nº 1), con falda con tablas y un corsage donde un bies forma los breteles, pasando por debajo de la tela y formando moño; otro de seda Nº 2 con blusa sin hombros y con frunces, cinturón ancho drapeado y pollera con tablas, y el Nº 3, de surah a lunares, con la misma falda de los otros, y una bata alta, con pinzas y cuellito.

Buen provecho

. . .que comer cualquiera come, —dice Brillat Savarin— no es gourmand quien quiere. . . Hay individuos a quienes la naturaleza ha negado la finura de los órganos o la atención necesaria sin las cuales los manjares más suculentos pasan inadvertidos. La fisiología ha reconocido ya la primera de estas variedades al mostrarnos que la lengua de estos infortunados está mal provista de crestas nerviosas destinadas a inhalar y apreciar los sabores. En ellos, tales sabores sólo despiertan un sentimiento obtuso, y son para estas sensaciones lo que los ciegos son para la luz. La segunda variedad se compone de los distraídos, de los charlatanes, de los ocupados, de los ambiciosos, etc. . . . que quieren preocuparse de dos cosas a la vez y sólo comen para saciarse.

GALANTINA DE PESCADO

En los días calurosos no hay plato más liviano, refrescante y nutritivo que una ensalada de verduras combinada con pescado. Los expertos del Departamento de Pesquerías de Canadá nos han remitido la receta de una galantina de pescado de dos capas: la inferior, ligeramente ácida; la superior, sabrosa por el pescado y las legumbres que intervienen en su preparación. La dueña de casa puede ofrecer con orgullo a sus invitados este interesante plato. Se lo agradecerán todos!

Ingredientes:

1. Parte inferior:

- 1 paquete de gelatina
- ¼ taza de agua fría
- 1 taza de agua hirviente
- 1 cucharada de azúcar
- ½ cucharadita de sal
- 3 cucharadas de pugo de limón
- 5 rodajas finas de pepinos

2. Parte superior:

- 2 paquetes de gelatina sin sabor
- ½ taza de agua fría
- 2¼ tazas de agua hirviente
- ¼ taza de jugo de limón
- 1 cucharadita de sal
- 1 lata de salmón o ½ kg. de pescado hervido
- ¾ taza de apio picado
- 1 taza de arvejas
- ¼ taza de ajíes en tiritas

— 1 —

Remojar la gelatina en ¼ taza de agua fría, luego disolverla en una taza de agua hirviente. Agregar el azúcar, sal, jugo de limón y las rodajas de pepinos cortadas en dos. Verter la preparación en un molde de 2 litros de capacidad ligeramente untado con aceite. Una vez fría, colocarla en la heladera.

— 2 —

Preparar, entonces, la capa superior de la galantina. Desmenuzar el salmón en trocitos del tamaño de una nuez; utilizando pescado hervido, eliminar todas las espinas.

Disolver la gelatina y dejarla enfriar. Cuando empieza a solidificarse, agregar el pescado, apio, arvejas y tiritas de ajíes. Revolver bien.

Echar la preparación en el molde y guardar la galantina en la heladera durante varias horas.

Lo más conveniente es preparar la galantina el día anterior y guardarla en la heladera hasta el momento de servirla.

Vaciarla en una fuente y rodearla de huevos duros colocados sobre hojas de lechuga.

(Department of Fisheries, Canada).

FIDEOS CON RICOTA

Ingredientes:

- 200 grs. de fideos al huevo Adria
- 2 huevos
- 1 taza de leche
- 1 taza de ricota o queso blanco
- 1 taza de leche
- 1 cucharada de manteca
- 1 cucharada de cebolla rallada
- 2 cucharadas de perejil picado
- 2 cucharadas de morrones picados
- Sal, pimienta.

Cocinar los tallarines y escurrirlos cuidadosamente. Batir los huevos y mezclar todos los ingredientes. Agregar los tallarines y mezclar bien.

Echar la preparación en un molde de tubo generosamente untado con manteca. Colocar el molde en un recipiente con agua bien caliente y cocer a horno mediano durante 30 a 40 minutos o hasta que la preparación esté bien dura. Estará a punto cuando la hoja de un cuchillo insertado en el medio quede limpia al retirarla.

Se puede llenar el hueco del centro con legumbres gratinadas o con guiso.

LA COMIDA MAS IMPORTANTE DEL DIA

"La costumbre de desayunarse muy ligeramente puede ser una de las causas de la obesidad". Esta sorprendente afirmación, publicada hace algún tiempo en "Selecciones" está basada en estudios científicos realizados en los Estados Unidos, que han revelado la influencia de las proteínas en el apetito: cuantas más proteínas se absorban, más se tardará en sentir hambre y, por consiguiente, no se volverá a tomar alimentos demasiado pronto.

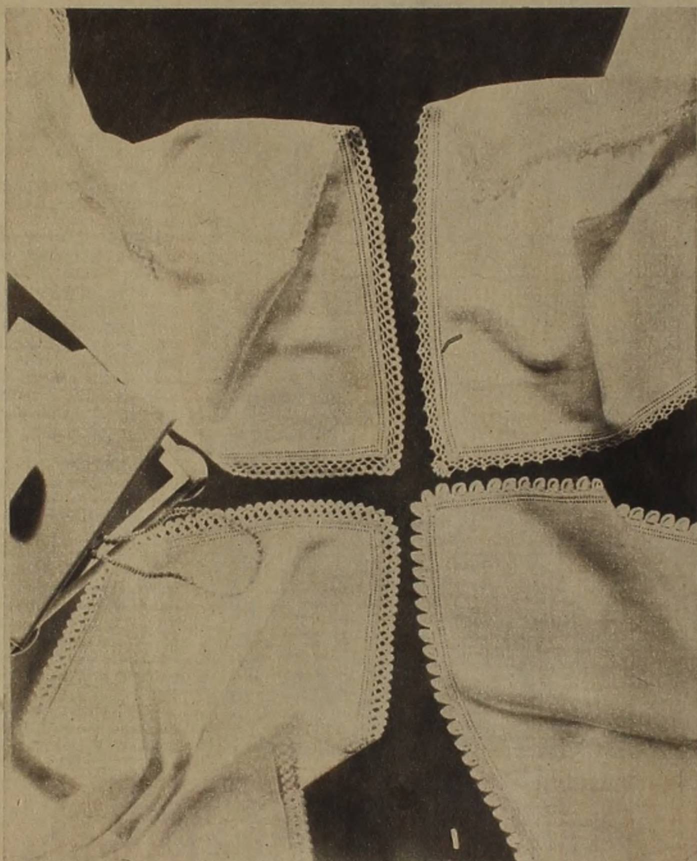
Decía la mencionada publicación que el desayuno es la comida más importante del día y que por ello hay que desayunarse adecuadamente. Muchas mujeres creen que unos mates, una taza de té o un café con leche debe ser todo lo que tomen al levantarse, para conservar la silueta en condiciones. Están en un grave error: al no tomar la cantidad necesaria de proteínas, sentirán apetito poco después, deberán comer algo a mitad de la mañana y almorzarán tal vez con exceso.

Un desayuno a base de alimentos con abundantes proteínas hará perder peso, sin disminuir la energía. Pero el acostumbrado café con leche, aun azucarado, y el pan, ya sea fresco o tostado, contienen muy pocas proteínas. Por consiguiente, su efecto sobre el apetito es escaso.

Los cereales con leche, los huevos y la carne, agrega "Selecciones", abundan en proteínas y son por eso alimentos indicados para contener el apetito (y los picoteos de entre horas). Desde luego, no está en nuestras costumbres el desayuno con carne y aun los huevos son resistidos, aunque si son al agua no resultan indigestos. Lo mejor en esta época, sin embargo, son los cereales con leche (avena, copos de maíz o de trigo, arroz soplado), que se preparan sin ningún trabajo pues están precocidos y son de gusto francamente agradable. Contienen muchas proteínas, de modo que previenen contra la reaparición demasiado pronta del apetito y así contribuyen a hacer perder peso.

ADORNE SUS PAÑUELOS

con estas delicadas puntillas



MATERIALES. — 1 ovillo de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 60; un gancho Nº 8; 4 pañuelos vainillados.

—1—

Primera carr: añadir el hilo en una esquina del pañuelo y tejer medios puntos separados por una cadena. En cada esquina tejer 3 mp en el mismo lugar. Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp.

2ª carr: 1 pc en el mp de la esquina; (x) 3 c; 1 v en el mismo lugar del último pc; 3 c; saltar 2 mp; tejer 1 pc en el mp sig. Rep. desde (x) alrededor. Unir tejiendo 1 pc en el mismo lugar del primer pc.

3ª carr: 1 pc en cada una de las primeras 3 c; 1 pc en la v sig; (x) 3 c; 1 v en el mismo lugar del último pc; 4 c, 1 cpc en la v sig. Rep desde (x). Terminar tejiendo 1 pc en la v de la carrera anterior.

4ª carr: 1 pc en cada una de las 3 c sig; 1 pc en la v sig; 1 mp en el esp sig de 4 c; (x) hacer 3 c; tejer 3 v en la 3ª c desde el gancho; 1 mp en el esp sig de 4 c. Rep desde (x) omitiendo 1 mp al final de la última repetición. Tejer 1 pc en el primer mp. Romper el hilo.

—2—

Primera carr: como para la puntilla Nº 1.

2ª carr: tejer 1 mp, 7 c y 1 mp en el mp central dela esquina; (x) 5 c; saltar 2 mp; tejer 1 mp en el mp sig. Rep desde (x) alrededor tejiendo 1 mp, 7 c y 1 mp en el mp central de cada esquina. Terminar tejiendo 2 c, 1 v en el primer mp.

3ª carr: (x) 5 c; 1 mp en el arco sig. Rep desde (x). Terminar tejiendo 2 c, 1 v en la v de la carr anterior.

4ª carr: 3 c; 2 v en el arco recién formado dejando sobre el gancho el último p de cada v; con 1 laz terminar juntos todos los p del gancho (= 1 hojita); 4 c; 2 v en la 4ª c desde el gancho dejando sobre el mismo el último p de cada v. Terminar como la hojita anterior. Hacer 1 hojita de 4 v en el arco sig; 4 c; 2 hojita de 2 v en la 4ª c desde el gancho; 1 hojita de 3 v en el mp de la esquina; (x) 4 c; 1 hojita de 2 v en la 4ª c desde el gancho; 1 hojita de 3 v en el arco sig. Rep. desde (x) alrededor tejiendo 1 hojita de 3 v en el mp de cada esquina. Terminar tejiendo 1 pc en la punta de la primera hojita. Romper el hilo.

—3—

Primera carr: como la puntilla anterior.

2ª carr: 1 pc en el mp de la esquina; 8 c; 1 v en el mismo lugar del último pc; (x) saltar 2 mp; tejer en el mp sig 1 v, 3 c y 1 v. Rep desde (x) hasta la esquina sig. (Debe haber un número impar de grupos de varetas). En el mp de la esquina tejer 1 v, 5 c y 1 v. Rep desde la primera (x) alrededor. Terminar tejiendo 1 pc en la 3ª de las 8 c.

3ª carr: 1 pc en el esp; 8 c; 1 mp en la 4ª c desde el gancho; (1 vd en el mismo esp; 4 c; 1 pc en la 4ª c desde el gancho) 4 veces y 1 vd en el mismo esp. (x) 4 c; 1 mp en el esp sig de 3 c; hacer 4 c; 1 v en el esp sig; 4 c; 1 mp en la 4ª c desde el gancho; 1 v en el mismo esp. Rep. desde (x) hasta la esquina sig. En el esp de 5 c de la esquina tejer (1 vd, 4 c, 1 mp en la 4ª c desde el gancho) 5 veces y 1 vd. Rep desde la primera (x) alrededor. Terminar tejiendo 1 pc en la 4ª de las 8 c. Romper el hilo.

—4—

Primera carr: como la puntilla anterior.

2ª carr: 1 mp en el mp de la esquina; (x) 4 c; 6 v en la 4ª c desde el gancho; 8 c; volver; tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c; 1 c; volver tejer 11 mp sobre las últimas 8 c; saltar 3 mp; tejer 1 mp en el mp sig; 1 c; 1 mp en el mp sig. Rep desde (x) alrededor omitiendo 1 c y 1 mp en cada esquina. Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp. Romper el hilo.

*

ABREVIATURAS.— c, cadena; carr, carrera; esp, espacio; laz, lazada; mp, medio punto; p, punto; pc, punto corrido; rep, repetir; sig, siguiente; v, vareta; vd, vareta doble.

(Modelo 3188).



juntas derecho; 1 lazada; 1 derecho. Repetir desde (x). Terminar con 2 revés.

2ª y todas las hileras pares: 2 derecho; (x) 7 revés; 2 derecho. Repetir desde (x).

3ª hilera: (x) 2 revés; 2 derecho; 1 lazada; 1 disminución doble; 1 lazada; 2 derecho. Repetir desde (x). Terminar con 2 revés.

4ª hilera: como la 2ª. Repetir siempre estas 4 hileras.

ESPALDA. — Poner 103 mallas sobre las agujas y tejer 10 cms. en punto elástico simple. Continuar en el punto explicado. A 44 cms. de la base sesgar los hombros. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 4 veces 4 mallas y 4 veces 5 mallas. Desmontar las mallas restantes.

DELANTERO. — Trabajar como para la espalda hasta tener 41 cms. Aquí formar el escote. Cerrar las 5 mallas centrales y terminar cada lado separadamente. En el lado del escote cerrar en cada 2ª hilera 3 veces 2 mallas y 7 veces 1 malla. Sesgar el hombro como en la espalda y a la misma altura.

Coser 7 cms. en cada hombro. A cada costado dejar 28 cms. para la

EL ENCANTO DE LAS NIÑAS

MATERIALES. — 4 ovillos de lana fina; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; 8 botones; un gancho Nº 2.

MEDIDAS. — Para niñas de 10 - 11 años.

PUNTO EMPLEADO. — Tejer 1 malla al derecho al principio y al fin de cada hilera. Esta malla no figura en la descripción del punto.

Primera hilera: (x) 2 revés; 1 derecho; 1 lazada; 1 disminución simple; 1 derecho; 2

costura. Levantar 120 mallas en cada bocamanga y tejer 2 cms. en punto elástico simple. Cerrar las mallas en elásticos. Levantar 56 mallas en el escote delantero y, hacer el mismo trabajo. Hacer el mismo trabajo sobre el escote trasero sobre 38 mallas. Coser los costados. Tejer 1 hilera de medios puntos en la orilla de los hombros y, durante la 2ª hilera, formar 4 ojales a cada lado.

LA MESA Y LA SALUD

El azúcar es un alimento pronto a trocarse en energías musculares. Casi todos los niños tienen pasión por los dulces y en verdad es necesario no privarlos de ellos, por cuanto esta inclinación responde a exigencias orgánicas que es conveniente satisfacer. Los alimentos con azúcar son productos racionales, de fácil digestión, adecuados a la infancia, época de la vida en que la actividad física es extraordinaria y las pérdidas de calor son abundantes. Desde luego, aconsejamos no excederse en su uso, porque entonces sus bondades desaparecen y se produce, en cambio, un empobrecimiento del organismo en cal y en hierro.

✚

Las costillas de cerdo, tan sustanciosas y ricas, deben ser cocidas a fuego lento y en forma perfecta, después de quitarles la grasa excesiva. Teniendo en cuenta estos detalles no resultarán indigestas y disfrutaremos de los beneficios de este producto de nobles cualidades. Uno de los modos de volverlas más livianas es exprimir bastante limón sobre ellas en el momento de servirlas. De esta manera el cerdo y las carnes gordas en general se tornarán más digestibles, ganando en sabor sin que disminuyan ninguna de sus virtudes nutritivas; por el contrario: el limón les añade vitamina C y calcio en abundancia.

✚

Las verduras asadas en lugar de hervidas resultan no tan sólo muy agradables al paladar, sino que conservan más sus valores alimenticios, ya que éstos no se desperdician en el líquido en el cual se cuecen. Por el contrario: los jugos vitamínicos y las sales minerales que contienen se concentran en el producto. Los pimientos morrones, los tomates y las cebollas asados en las brasas o bien a la plancha, pelados luego, cortados en tiras, combinados entre sí, y con un poco de aceite, sal y pimienta, son sumamente sabrosos y apropiados para guarnición de las carnes en general. Si se quiere puede añadírseles un diente de ajo finamente picado.

✚

Entre el mate, el té y el café, opte sin vacilaciones por el primero. La yerba mate es menos dañina y tan reconfortante como la de los otros dos productos. Además, estimula las funciones intestinales, en tanto el té y el café son irritantes y astrigentes; asimismo, causan con mayor facilidad trastornos nerviosos y cardíacos.

Para la hora del té, y la PLAYA

1) Vestido de algodón con talle bajo al cuerpo y pollera amplísima, ideal para jovencitas. Tono blue cielo. Botones en la misma tela.
2) Modelo en oro viejo con franjas rojas. Talle a la cintura con cinturón del mismo género. — Falda muy amplia.
3) (Abajo): Las rayas intervienen también en las ropas de playa. Esta solera las tiene como pechera y en la parte inferior de la pollera con vuelo y enormes bolsillos pespunteados y fruncidos. — El otro modelo posee un largo corsage a rayas, unido a los pantaloncitos, de tela unida.



¿QUE SABEMOS DE MARIA...

(Continuación de la Pág. 9)

tal). María Antonieta se muestra invalidada "circunstancialmente" por la debilidad y el desánimo; pero su letra revela más: que su personalidad no es mucho más capaz o solvente en ningún sentido, al margen de lo que puede considerarse eventual. Es una mujer de alma simple y recta y de temperamento constitucional nervioso - linfático. Lo emocional e intintivo sustituyen a la solidez racional; una inteligencia mediocre actúa en función subordinada de los sentimientos.

—Predomina la credulidad.

Las marcas de la irresolución, del conflicto interno, de la ausencia de espíritu crítico, son constantes.

La escritura sinuosa y de dirección fluctuante señala la lucha entre los impulsos, las emociones y la voluntad mal dotada; la duda es su característica perpetua, así como su secuela, la ansiedad.

María Antonieta —lo dice su escritura elemental— carece de sutileza y perspica-

cia; es imprudente y cambiante, sugestionable, propicia a nutrirse de quimeras y a exagerar la validez de sus propios conceptos por ignorancia y sumisión a la jerarquía. (La firma de mayor dimensión adquiere simbolismo jerárquico).

¿Puede inferirse de este carácter descentrado, de esta inteligencia apenas lúcida bajo el influjo emocional, una conducta responsable de hechos trascendentes en el ámbito social - político?

¿Cabe deducir —teniendo en cuenta la crisis volitiva intensa que revela el grafismo— un ascendiente dominador en las esferas gubernativas o siquiera una influencia organizada?

La respuesta es: no.

Y no también a la adjudicación de astucia, de habilidad, de taumaturgia envolvente. Sólo una naturaleza librada a sus primordiales resortes intuitivos y una sugerida forma de orgullo jerárquico.

Lo demás, apenas una dramática inadaptación a la contingencia histórica. Una cuota —excesiva— de fatalismo.

LUIS XVI: DEBILIDAD, REFINAMIENTO, BONHOMIA

La escritura de Luis XVI es pequeña, cóncava, redondeada, de escasa apoyatura. Tiene estructura sobria, estética; destaca signos de refinamiento y culturación. La inteligencia (lógica, con buenos atisbos de intuición) no acusa insuficiencias sino sutileza. Hay evidente sensibilidad intelectual, aunque el tono menor de la energía síquica no sostenga tendencias idealistas de árdua concreción.

Delicado, con predominio de vida interior, sincero y normalmente extravertido, el monarca compartió una condición moral de signos positivos (afectividad, generosidad), con una situación deficitaria en cuanto a la voluntad.

Su temperamento linfático y su libido débil no formaron respaldo adecuado a una acción exterior que apenas tradujo esfuerzos de reacción frente a lo conflictual. La intensa concavidad de su grafismo (4 mm., según el experto Crépieux - Yamin), es de elocuencia dramática para medir su depresión inhibitoria para toda fuente de actividad.

Naturaleza sensitiva, bondadosa y confiada, fue la suya un fácil "pivot" para los manejos e influencias de las voluntades más ávidas y vigorosas.

Inquietud, tristeza y ansiedad; amor por lo bello, condescendencia, adaptación, son rasgos testimoniales de una compleja — diríamos rica — existencia subjetiva invalidada por la falta de vitalidad constitucional.

Lo patológico orgánico hunde la trayectoria humana y política de Luis XVI como — simbólicamente — hunde su escritura. El buen nivel mental es una garantía de sentido crítico (la letra acusa buena aptitud para lo económico), pero no compensa la innocuidad del impulso realizador. Gran parte de sus escritos denuncia una viva excitación síquica (con los retoques concomitantes de la ansiedad), que no debe confundirse con el cabal ímpetu constructivo.

Luis XVI discrimina, aprecia, sintetiza y tiende a lo esencial; no obstante, sus flojos recursos autodefensivos, empobrecen su valor y su conducta.

No cabe acusación de falsedad. Sus vocales abiertas niegan el dictamen de engaño deliberado y denuncian una espontaneidad asaz imprudente.

Sus curvas gráficas hablan de una flexibilidad altruista; de una ternura y una indecisión fatales para el libre albedrío. Incuestionablemente: no fue capaz de rescatar, en ningún momento ,su potestad enajenada.

No delegó poderes por torpeza; tal vez no soslayaron su alma sentimientos mezquinos de ninguna índole.

Comprendió bastante y pudo muy poco. Fenómeno humano e histórico aleccionador; pero más revelador para la ciencia que para la historia. Como la propia María Antonieta.

LA CASUALIDAD ES PARTE DE LA VIDA

(Continuación de la página 13)

Su mente trabajaba con ardor. Aquel hombre había visto todos los movimientos que él hiciera, lo había visto meter el traje y el abrigo en la maleta. Estaba pensando que para habérselas con aquel hombre tenía que saber algo de él. No podía exponerse al menor fallo.

No quería encontrarse en la casa del hombre con otras personas. Pero unas cuantas preguntas mientras bajaban lentamente por la senda, el desconocido delante de él, diéronle cuanto deseaba sobre aquél. El hombre —que se presentó como Monsieur Charnot— vivía solo en una pequeña quinta junto al mar, a menos de cien metros de allí. Max decidió realizar la faena en casa del tal Charnot.

La Quinta era en efecto pequeña, situada casi en lo alto de la loma y con un gran salón que daba al mar. Charnot le mostró a Max el cuarto de baño y luego fue a preparar un poco el café. Max se lavó y se acicaló mientras su cerebro seguía trabajando a todo tren.

Por el momento el portafolio verde y las ropas que se habían salido de la maleta no significaban nada para Charnot. Pero una vez que se publicaran en los periódicos y por la radio los detalles del robo, Charnot los recordaría. Y podría darle a la policía una descripción precisa de Max.

Esa descripción ligaría a Max con el Citroen gris. Y la policía sabría que debía buscar a un hombre y no a una mujer. Era un riesgo que Max no podía permitirse correr. Charnot, concluyó Max, era el eslabón que conduciría a la policía hasta él. Había que romper ese eslabón.

Lo único que iba a encontrar la policía era un auto volcado, que más tarde se identificaría con el que se utilizara en el robo, y un hombre muerto en una quinta. Y seguirían buscando a una mujer atractiva que había desaparecido como por arte de magia.

Max acarició la automática en su funda debajo del brazo y luego, sintiéndose mejor y más fresco, con la mente clara, salió al salón. Sobre la mesa había una bandeja con café y Charnot se hallaba en pie junto a una ventana, contemplando el mar. La maleta estaba en el suelo al lado de la puerta y encima de ella el portafolio con el letrero que decía *Casino Municipal de Rocville* hacia arriba. Pero este era un detalle que no preocupó a Max. Después de despachar a Charnot se desharía de maleta y portafolio.

Se sirvió una taza de café y dijo:

—Está usted muy bien instalado aquí.

—Sí. Me siento muy feliz aquí. Muy feliz.— Charnot se volvió y sonrió a Max: —Pero es que soy ya viejo y hay pocas cosas que deseo en el mundo... buena música y un poco de comida y bebida.

—Para mí eso no bastaría.

—Tampoco me bastaban a mí cuando yo era joven —repuso Charnot riendo. —¿Se siente usted mejor?

—Ya estoy bien del todo.

—En el corredor hay un teléfono si quiere usted llamar a la policía o a un garaje para que vayan a buscar su máquina.

—Cuando termine el café.

Charnot asintió con la cabeza, volviendo a la ventana. Max se le acercó. Charnot seguía contemplando el mar centelleante a través de sus anteojos oscuros. En el largo rostro había fija una tranquila sonrisa. Algo tenía aquel hombre que perturbaba a Max y le hacía sentirse hostil a él. Tanta calma, tanta serenidad, tomando las cosas como venían y, al parecer, sin pedirle nada a la vida.

Max metió la mano en el interior de su chaqueta y de un tirón sacó la automática de su funda de cuero. Charnot se volvió y se enfrentó con Max sin perder la sonrisa.

—¿Por qué ha sacado usted una pistola? — preguntó.

Los labios de Max se torcieron en una sonrisa sin alegría.

—Para protegerme

—¿De mí?

Exactamente. De usted. Para protegerme tengo que matarle.— La automática se alzó y apuntó al pecho de Charnot.

—¿De veras? ¿Qué daño puedo haberle hecho yo? Me he mostrado en todo momento muy dispuesto a ayudarle.

Max se hizo atrás. Cuando disparara no quería que la sangre lo salpicase. Max pensaba siempre en detalles como ése.

Ya sabía dónde estaba parado y tenía confianza en sí mismo.

—Hoy —dijo— los periódicos y la radio hablarán mucho de un robo ocurrido anoche en el Casino de Rocville.— Max señaló con la cabeza la maleta y el portafolio.— Un robo perpetrado por una mujer vestida con el traje blanco y el sobretodo verde que ha visto usted, y que manejaba un Citroen gris con el mismo número de chapa del que se volcó en la vieja línea férrea. Yo no quiero que usted informe a la policía aclarándole que la mujer era un hom-

bre, un hombre que podría usted describir muy bien.

Charnot no dijo nada por un momento, y luego con acento muy suave comenzó a reír. El ruido irritó a Max.

—¡Cállese! —le ordenó.

Charnot movió negativamente la cabeza y detrás de él centelleó el sol sobre el mar azul.

—Si quiere usted matarme ahí tiene su pistola —dijo sin inmutarse.

Max actuó con rapidez. Quería terminar de una vez con aquella situación. Apretó el gatillo de la automático. El oyó un chasquido sordo.

No tuvo tiempo de sorprenderse ante aquello, porque Charnot saltó hacia él y se le echó encima. Max se desplomó con Charnot arriba, y Charnot era un hombre robusto y fuerte. Max no era adversario para aquel sujeto. Un poderoso puño se abatió sobre su quijada y Max perdió el conocimiento.

Cuando volvió en sí se hallaba en un canapé con los brazos y las piernas atados. Charnot estaba sentado en una silla no lejos de él, con la automática en la mano. Colocaba de nuevo las balas en el peine.

Al quejarse y moverse Max, Charnot alzó la cabeza y sonrió, y agitó la automática en la enorme palma de su mano.

—Cuando se desmayó usted junto a su automóvil le levanté y le di coñac —dijo con calmo acento— y palpé sin querer la pistola bajo su chaqueta. No confío en la gente que usa pistolas, por eso le vacié el cargador. Por lo menos no será usted acusado de asesinato— de mi asesinato al menos—. Pero cuántas molestias y sinsabores se ha causado usted mismo... e innecesariamente! Podía haberse largado de esta quinta sin tener nada que temer de mí.

—¿Cree usted que voy a creer semejante cosa? En mi negocio no se pueden correr riesgos— gruñó Max.

Charnot meneó la cabeza.

—La casualidad, amigo mío, es parte de la vida. No puede usted dejar de contar con ella... y esta vez se volvió contra usted. Podía usted haberse marchado de aquí sin la menor preocupación. Yo no podía haber hecho una descripción de usted o de su maleta o de nada que le incumbiera. Hace diez años que soy ciego. Por eso es que vivo aquí solo, feliz en este pequeño mundo que conozco tan bien que puedo moverme en él sin necesidad de ojos. Mis ojos están en mis oídos y en mis dedos, mis oídos que me permitieron oírle sacar la pistola de una funda de cuero que crujió ligeramente, mis dedos que antes descubrieron y desconfiaron de sa pistola.

Y poniéndose de pie, Charnot se dirigió lentamente hacia el teléfono que se hallaba en el corredor.

NACIMIENTO DEL LIBRO EN HISPANOAMERICA

(Continuación de la página 15)

publicación de libros no podía realizarse sino después de obtenida una licencia especial, luego de pasar por una doble censura eclesiástica y civil.

Durante el resto del siglo XVI las restricciones se agravan y por una ley de 1598 Felipe II reglamenta la intervención del Estado hasta en la determinación del precio del libro. Las actividades tipográficas y el comercio de librería debieron desarrollarse, pues, entre estas trabas impuestas al libro nacional.

España dio a sus colonias la legislación que ella tenía, agravada —como es explicable— por ser leyes coloniales. Así las leyes de Indias sometieron la publicación, venta y circulación de libros, aumentados sus preceptos represivos con la prohibición de que pasaran a América, prohibiendo igualmente la publicación de obras que trataran de cosas de América sin un permiso especial que sólo el Consejo de Indias podía conceder. Las dificultades e inseguridad de las comunicaciones entre la Corte y sus lejanas colonias fueron frecuentemente causa bastante para ocasionar la pérdida de los manuscritos, y si ésto no ocurriera, retardaba y hacía más penosa y costosa su publicación.

No se quería facilitar que los hispanoamericanos discurrieran sobre cuestiones relativas a su propia tierra, y sin llegar a una prohibición absoluta, se consiguió en gran parte ese propósito de aislar al criollo de su "mundo" y del conocimiento de los otros pueblos de este lado del Atlántico, sujetos a la corona de Castilla.

Pero burlando estas severas disposiciones, empezó el contrabando y comercio ilícito de libros, hasta que el espíritu revolucionario del siglo XVIII, hizo circular las obras que realizaban la críticas de las ideas en que se fundaba la monarquía.

Y la independencia política de los pueblos americanos, significó la libertad de imprenta, estando pues la historia del libro, estrechamente vinculada a la historia de América.

Los primitivos y rarísimos impresos de los misioneros, las ediciones severas y lujosas de los siglos XVII y XVIII, de las que se encuentran tan interesantes ejemplares en los conventos y en las viejas bibliotecas de México o Perú, y esos libros que salen hoy por millares de todas las grandes casas editoras de centro y sudamérica, evocan episodios sucesivos de la conquista por el espíritu de este mundo americano nuestro, mundo de arte y de pensamiento, poesía del pasado y clave del porvenir.

UN SISTEMA EN QUIEBRA MATERIAL Y MORAL

(Continuación de la página 5)

Lo peor de todo es que la mayoría de los beneficios adicionales (alguno imprescindible, como el aumento a los jubilados de hace años) se están pagando con los APORTES ACTUALES. Esto, igual con lo que se hace con los fondos destinados a asignaciones familiares que se prestan a huelguistas, es comprometer el futuro de un sistema de previsión que, aunque incompleto y deficiente, es el único que tenemos. Pero la realidad es que los afiliados que trabajan ahora pagan una contribución cuyo monto se ha hecho gravoso y los millones que importa la contribución reunida de todos ellos se destinan a financiar mejoras a los que ya se retiraron y que, desde luego, pagaron contribuciones mucho menores, ya absorbidas, por otra parte, desde hace tiempo. Si ésto no es una herejía en materia de previsión social que venga Beveridge y lo diga.

Este sistema, o lo que sea, está en quiebra moral y material, sin hablar ya del aspecto administrativo. Hay que rehacerlo de arriba a abajo y sacarlo de la influencia de los candidatos a diputados. Hay que borrar y empezar de nuevo, pero no para retroceder, sino para progresar en los hechos y no en el papel. Posiblemente una reestructuración tendría que comprender el seguro de paro, el mutualismo, la asignación familiar, el seguro de vida. Esto tendrán que resolverlo los expertos, pero expertos que lo sean, no desocupados accidentales por falta de reelección. Pero sería ya tiempo de poner manos a la obra.

No son algunos impuestos en más o en menos lo que está en juego. Ni siquiera es lo principal el multimillonario capital acumulado por las cajas. Es de porvenir de seguridad contra la miseria de todos nosotros, cuando no podamos ya trabajar más, lo que se trata de defender. Y lo que habrá que defender.



¡A Fin de Año hay que bailar!

LOS que piensen festejar el nuevo año, participando de una gran fiesta, tienen que ir pensando ya en la "toilette" que lucirán. Un baile es una ocasión demasiado especial, y en ella, está permitido, en materia de vestir, todo lo que durante el resto del tiempo se consideraría un poco atrevido o excesivamente vistoso.

1) Magnífico trabajo de drapeados en el corsage de un vestido de muselina, con una pollera fruncida, cuya amplitud está recogida en el ruedo.
2) Vestido de baile, corto, realizado en encaje sobre un fondo de gros. Botones en la delantera, y recortes que entallan. Pliegues en la falda, perdiéndose en los bolsillos aplicados.
3) Cinta de terciopelo se utilizó como adorno, simulando recoger los drapeados del corsage, y formando un moño con caídas. Pollera con tablones, algunos de los cuales están tomados en el ruedo.

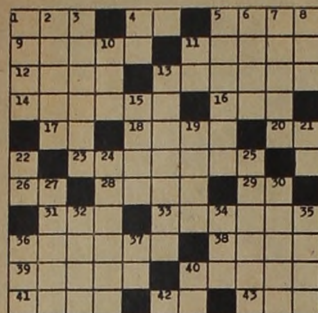


4) Dos volados sobrepuestos, forman la falda del modelo de organdí de algodón, bordado con flores y hojas. Corsage liso, muy escotado en la espalda, y cinturón de satén con moño y caídas atrás.

5. De gran originalidad resulta la creación de encaje, recubierta de organdí. Corsage sin breteles, con un enorme moño, y falda más corta adelante y con tres volados de encaje.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 601



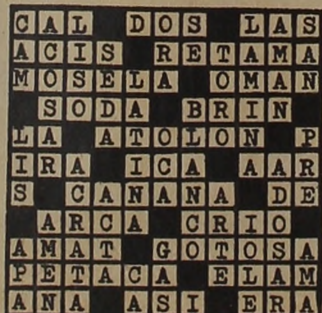
Horizontales

1, Prefijo que significa: tres; 4, Prefijo que se coloca delante de algunos nombres para significar lo que ha sido una persona; 5, Asociación de amigos; 9, Relativo al campo; 11, Prontitud, rapidez; 12, Atolón; 13, Consumir por medio del fuego; 14, Pieza superior de la camisa; 16, Gran cantidad de agua salada que cubre la mayor parte del globo; 17, Adverbio de afirmación; 18, Una de las Arpías; 20, Preposición latina que significa: a, junto, hacia, etc.; 23, Abertura más o menos redonda; 26, Interjección que indica resolución o sirve para animar o estimular; 28, Ala de ave; 29, Interjección; 31, Casa u hogar; 33, La que es parecida a la seda; 36, Las rosetas de maíz tostado; 38, Se dice del cordero o becerro que tiene un año cumplido; 39, Embuste, trampa, estafa; 40, Peldaño, escalón; 41, Pronombre indeterminante; 42, Nombre de letra; 43, Artículo determinante.

Verticales

1, Estado espasmódico que les sobreviene a los actores, que les dificulta o impide en absoluto hablar o cantar; 2 Camino, itinerario (plural); 3 Burla o sarcasmo que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice; 4, Artículo determinante; 5, Tartrato ácido de potasa; 6, Ciudad capital del Perú, a orillas del Rimac; 7, Voz del verbo usar; 8, Tienda donde se venden licores que suelen beberse en el mismo mostrador; 10, Cerveza inglesa ligera; 11, Interjección de repugnancia; 13, Que tiene queja de otro; 15, Nombre de hombre; 19, Suave, dulce; 21, Preposición inseparable que denota oposición, origen, extensión; 22, Creencia, confianza; 24, Río de Francia, que nace en el valle de Arán; 25, Del otoño; 27, Villa de España (Málaga); 30, Carne asada; 32, Ciudad de Rumania, a orillas del Maros; 34, Hacer don; 35, (Leopoldo) Crítico literario español (1852 - 1905); 36, Prefijo inseparable que significa: todo; 37, Nombre del sol entre los egipcios; 40, Nombre de letra.

Solución del problema Nº 600:



TRABAJOS DEL CIUDADANO CUANDO...

(Continuación de la Pág. 7)

mos que en esta atención del hombre de la vereda en la labor que se desarrolla ante sus ojos por expertos en el arte de vender callicidas o hojas de afeitar reafiladas, es en donde se gasta más materia gris, más voluntad de aprender y más tiempo.

No obstante estas comprobaciones, la cosa tiene su encanto. Y nosotros, lo confesamos; solemos muchas veces sentir los frenos de la curiosidad trabando la acción de una voluntad que nos llevaba hacia un sitio en que debimos haber estado a tal hora. Y, sin embargo, nos atrae de tal modo esta especie de folletín callejero de la acción, este suspenso de no saber por dónde va a salirse el hombre de la víbora (sucesor del de la volanta de antes) que no podemos menos que aguardar el desenlace de su flúida verba. Y es que hay un arte especial, heredado de los geniales charlatanes de feria del siglo pasado, para atraer la curiosidad del público. Arte difícil, que hemos rememorado muchas veces, en los días de las jornadas pre-electorales, ante oradores que apenas si juntan cuatro o cinco oyentes —contando al de los cohetes y a un chiquilín que agita una banderita—, en torno a una tribuna muy paqueta de banderas pero huérfana de eso que por radio se llama "el calor popular" y otras expresiones que abaratan el idioma de los orientales, tan bien construído al margen del lugar común que emplean en su vocabulario todos los bichos que se creen importantes.

Otro de los grandes trabajos del hombre en descanso, es el de pasear al nene. Al hijo, al nieto, al sobrino. Llevarlo a pasear y hacer lo que al nene se le ocurra. Salir a campearlo por la plaza en las clásicas disparadas de los nenes; comprarle caramelos; ir a casa de amigos y andar con el chiclet del Jesús en la boca todo el tiro de la visita; adquirir alpiste o granza para que le eche a las palomas y a los chingolos placeros; consolarlo en sus repetidos llantos; curarle las rodillas tras el inevitable porrazo, punto final de la corrida sobre el balasto; retratarlo con el fotógrafo de la plaza, acomodándole veinte veces no obstante la resistencia abdominal o la protesta de los huesos en el padre y el abuelo respecvamente, etc. El hombre regresa a lo perro, lengua afuera y resoplando. Y el nene, todavía, cuando se siente seguro en la casa, le echa en cara de que no le hiciese los gustos en esto o aquello...

LOS JUBILADOS

Los jubilados son los que más padecen el descanso a que los ha condenado "la bien ganada jubilación" de que hablan los discursos de despedida. Se acaloran en la discusión en el banco de la plaza junto con otros jubilados, terminando todos con más presión que cuando llegaron; salen tempranito y se van parando en las obras, que observan minuciosamente, cuentan los ladrillos, ven fabricar la mezcla de las planchadas; limpian concienzudamente el banco que habrá de aposentarlos; pinchan con el bastón de semibaldado los hormigueros de los canteros públicos. Divirtiéndose luego con el enloquecido fluir de las hormigas que ven destruída su pirámide de tierra molida. Como una de las más exclusivas tareas del jubilado se está acabando (la de opinar en el levantamiento del caballo caído en pleno asfalto), andan un poco desorientados acerca de cuál será la actividad que habrá de sustituirla. Ya no hay casi caballos (del tipo cuadrúpedo) y los que quedan tienen una larga baquía asfáltica que los hace incaíbles. Cuestiones de herencia... Estas tareas públicas se alternan con la gratísima de ir a visitar a las hijas casadas y soportar tambleante la avalancha de los nietos, frisones en estado de infancia, descolegiados por estos días, que al grito: "¡Mirá quién viene!", se van como un oleaje de caras rubicundas y cabezas despeinadas, contra la escollera del pobre jubilado establecida en mitad del zaguán de la coqueta casita.

No hay reposo posible en el mundo, caro lector amigo.

No hay reposo. Ya lo dijo el romance anónimo:

"Mis arreos son las armas,
"Mi descanso es el pelear".

Vamos a pelear, pues, si descansar queremos. Cada uno en la medida de sus fuerzas, claro está.

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

FUNDADA EN EL AÑO 1919

★

SUSCRIPCION ANUAL:

	Correo Ordinario
Uruguay	$ 20.00
América y España	$ 25.00
Europa	$ 30.00

Suscripción por dos años, 20% de descuento sobre el total.

Giros y valores a la orden de CAPURRO & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos de América: S. S. Koppe & Co., Inc. 630 Fifth Avenue, New York.

Gran Bretaña: S. S. Koppe & Co. Ltd., 69 Fleet Street, London.

Europa (continente): Gustav Elm. 41 Avenue Montaigne, París.

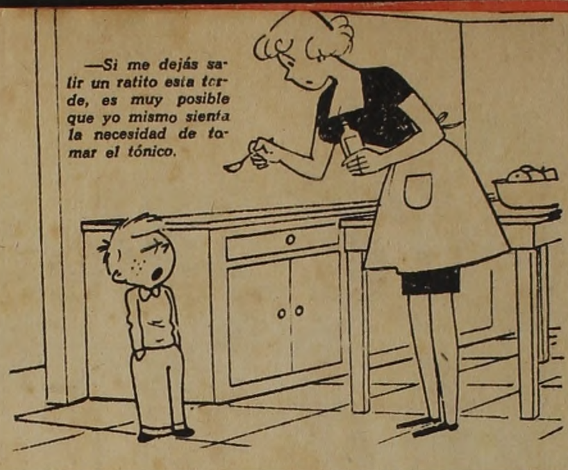
AGENCIA DE VENTA EN PARAGUAY

Atilio Cardellino, Estrella 190. Asunción.



Este es el nuevo entreala... Especialista en juego de cabeza.

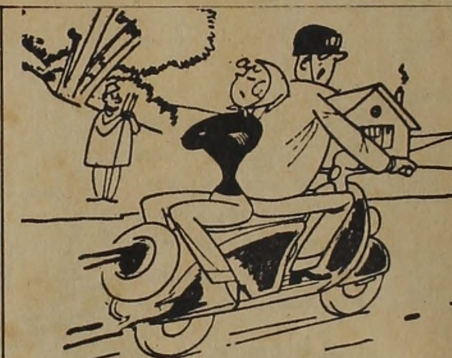
HUMORISMO



—Si me dejás salir un ratito esta tarde, es muy posible que yo mismo sienta la necesidad de tomar el tónico.



—Papá me dijo que voy a tener un hermanito... Estabas enterada de eso, mamita?

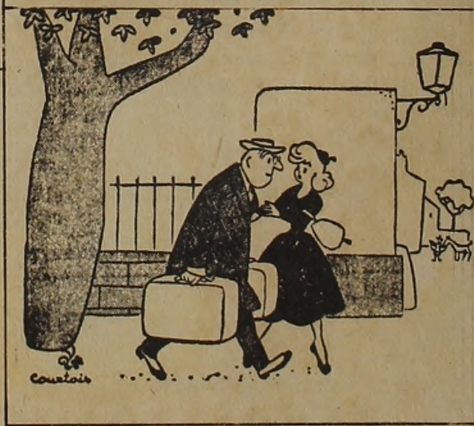


—A ver, vos... De este modo nunca será posible que veamos las cosas del mismo modo.



—Che, decile al nene que me deje jugar un poquito...





—Vas muy cargado, querido. Por lo menos déjame llevarte algo... La billetera, por ejemplo...

Cereales fríos



En la estación calurosa, el desayuno con cereales y leche fría es muy agradable y especialmente indicado. No dá calor, pero produce calorías en cantidad moderada.

Haga la prueba de abandonar la rutina del café con leche y todos en su casa se aficionarán a los sanos y deliciosos "cereales fríos" de PURITAS.

Variedad para todos los gustos:

COPOS DE MAIZ
COPOS DE TRIGO
ARROZ SOPLADO

y ahora los sensacionales

CROQUITOS!

Son todos cereales precocidos. No necesitan preparación alguna.

Capurro y Co.